
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN
SANTA CATALINA DEL MONTE
VERDOLAY (MURCIA)

MARIA MILAGROSA ROS SALAS

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN SANTA CATALINA DEL MONTE VERDOLAY (MURCIA)

MARIA MILAGROSA ROS SALAS
 Universidad de Murcia

Los trabajos de excavación efectuados en la ladera Norte del poblado de Santa Catalina del Monte, se desarrollaron durante los meses de marzo y abril de 1984 y abril, mayo y junio de 1985, motivados por la necesidad urgente de comprobar la existencia de restos arqueológicos en los diferentes solares en que está dividida dicha ladera, así como la delimitación de su importancia tanto desde el punto de vista de la conservación del patrimonio como de las posibilidades de investigación que los niveles arqueológicos podía presentar. Estas circunstancias, junto con las peculiares características topográficas que ofrece el terreno condicionaron, en cierta forma, la metodología del trabajo a seguir. Para ello contamos, en las tareas de campo, con la colaboración de los licenciados en Historia Antigua y Arqueología de esta universidad, D^a Francisca Alcántara, D. Javier López, D^a Josefa Llinares, D. Miguel Martín, D^a Blanca Roldán, D^a Ascensión Romero y D^a Carmen Valbuena. Eventualmente participaron en dichas excavaciones los alumnos de 5^o y 4^o curso de la especialidad de Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Murcia, D. José Santos Barba y D. Francisco Brotons.

Para las tareas de lavado, siglado, clasificación e inventariado del material exhumado, efectuadas por las tardes durante el período de excavación, contamos con la estimable colaboración de la comunidad de PP. Franciscanos que habita el Convento de Santa Catalina del Monte, los cuales pusieron a nuestra disposición parte de sus instalaciones para poder efectuar las mencionadas tareas.

El sistema utilizado como base planimétrica fue el de coordenadas cartesianas, al que se adaptaron los elementos primarios y secundarios que requirió el ordenamiento estratigráfico de los niveles arqueológicos estudiados y, de esta forma distinguimos, por un lado, los Cortes que se extienden longitudinalmente de arriba a abajo de la ladera y se identifican con las letras mayúsculas en que se dividieron los ejes de abscisas (A,B,C,...; A', B', C'...)

y, por otro las cuadrículas cuyo ámbito responde el área cuadrangular delimitada por los cruces de los ejes de abscisas y coordenadas, deduciéndose de ello su identificación mediante la unión de la letra mayúscula del Corte a la que pertenece la cuadrícula y el número arábigo que le corresponde en la progresión numérica del eje de coordenadas (A1, B1, C1, ...; A'1, B'1, C'1, ...; A1', B1', C1', ...).

Los trabajos realizados se han desarrollado en los Cortes C, D, E, y dentro de ellos en las cuadrículas C3', C2', D3', D2' y E3'.

El análisis, estudio y rebaje de los diferentes niveles se han efectuado de forma paralela en los tres Cortes, aunque siempre se llevó en un nivel anterior en la deposición estratigráfica el Corte D3', situado entre los denominados C3' y E3', proporcionando así una serie de datos previos que inmediatamente después serían de útil aplicación en los restantes Cortes.

Cada uno de dichos Cortes, pese a la interrelación de sus diferentes niveles con los de otros colindantes, presenta diferencias estructurales que obligan a desarrollar por separado la secuencia estratigráfica de cada uno, pasando posteriormente a plantear su correlación estratigráfica y material, en un ulterior apartado de conclusiones preliminares.

ELEMENTOS SECUNDARIOS APLICADOS EN LOS CORTES ESTRATIGRAFICOS. ORDENACION ESTRATIGRAFICA DE LOS NIVELES ARQUEOLOGICOS.

Todos los cortes presentan, además de los perfiles generales de la cuadrícula interna (α , β , γ), una serie de perfiles secundarios que responden, de una parte, al deseo de reforzar, de alguna forma, la estratigrafía de los sectores en que la desposición de los estratos no es general a todo el área del corte; de otra, a la posibilidad de aprovechar alguno de los frentes de los diferentes módulos que deben dejarse sin excavar, bien por la

imposibilidad de acometer esta tarea por razones de seguridad o bien para conservar, de esta forma, los elementos más interesantes de cada nivel estratigráfico o de una fase cultural determinada.

Su identificación se hace, por tanto, uniendo las siglas de denominación de los perfiles generales que pone en relación a las que se añade un número arábigo de orden progresivo para el caso de que haya más de un perfil secundario que relacione dos mismos perfiles generales. Este número de orden será progresivo de arriba a abajo, de forma que su número de identificación se corresponda con su posición estratigráfica ($\alpha\beta$, $\beta\gamma^1$, $\beta\gamma^2$, ...).

Para una mayor claridad expositiva, la superficie de los Cortes, reticulada de acuerdo con la planimetría general de la zona a excavar en cuadros de 1 x 1 mts., se sectoriza en cuatro partes, cada una de las cuales se identifica por la unión de las siglas que, a su vez, denominan a los dos perfiles generales que limitan cada sector. La inexistencia de un cuarto perfil (δ) en nuestras cuadrículas, debido a su característica de ser cortes en desmonte, hace que los dos sectores situados al Norte de dichos cortes deba siempre identificarse sólo con la sigla del único perfil que los limita.

Durante los trabajos de excavación, el desarrollo estratigráfico siempre estuvo condicionado por la situación a media ladera de los cortes y la imposibilidad, al menos por el momento, de que nuevos cortes puedan abrirse más arriba, ya que toda la zona alta está ocupada por las instalaciones de diversas edificaciones de propiedad privada.

Por otra parte, los mencionados trabajos no han llegado, ni mucho menos, al suelo natural, puesto que sólo se han realizado dos campañas de excavación en las que, dadas las circunstancias que incurrieran en estos solares (de propiedad privada), los trabajos se han desarrollado más en extensión que en profundidad de forma que se pudiera delimitar el área que ocupan los restos arqueológicos y el alcance de los mismos. Es decir, que disponemos de una estratigrafía vertical incompleta y, por tanto, su exposición hemos de hacerla, por el momento, con un carácter provisional y siguiendo la progresión de arriba a abajo de niveles y estratos, conforme el orden de su comprobación, estudio y levantamiento.

CORTE

CUADRICULA C3

Elementos adicionales en la lectura estratigráfica: perfiles secundarios.

Como ya apuntábamos en la introducción metodológica, además de los perfiles primarios, coincidentes con las coordenadas planimétricas del área total a excavar y generales al resto de los cortes y cuadrículas, es decir los perfiles α , β , y γ , en la cuadrícula C3' y, como posteriormente veremos, también en las restantes cuadrículas, contamos durante la excavación con otra posibilidad de lectura estratigráfica reflejada en varios perfiles adicionales



Lám. 1. Localización topográfica del Complejo arqueológico de Sta. Catalina del Monte. (■ Poblado. ○ Área en excavación. ▲ Necrópolis. ◆ Santuario.)

les obtenidos al dejar intencionadamente sin excavar diferentes módulos en zonas donde la deposición de parte de la estratigrafía se restringía a un sector de la cuadrícula y, por tanto, no quedaba reflejada en las estratigrafías generales del yacimiento.

Estos perfiles secundarios son, por orden de levantamiento, los siguientes (Lámina 2):

1.- Perfil $\alpha\gamma$ 1, que identifica al que se levanta de Este a Oeste y entre los principales α y γ , en el punto de los 11 mts. de los ejes de abscisas B y C; es por tanto, paralelo al perfil.

2.- Perfil $\beta\gamma$ 1, que une los perfiles principales a los que corresponden dichas letras griegas en el punto de los 12'90 mts. del eje 3 de ordenadas (perfil β) y en los 10'70 mts. del C de abscisas (perfil γ), presentando por tanto dirección Sureste-Noreste.

3.- Perfil $\beta\gamma$ 2, que corresponde al alzado levantado entre el perfil $\beta\gamma$ 1 y la estructura muraria núm. 3, como única posibilidad de constatar y apoyar la lectura estratigráfica del pavimento correspondiente a los departamentos 1 y 2 del nivel V, en relación con los niveles III y IV, de formación posterior y existentes sólo en el módulo por excavar que forma la mayor parte del sector de esta cuadrícula.

Niveles estratigráficos. (Láms. 4 a y b)

Los primeros trabajos de excavación en dicho corte han estado condicionados por el levantamiento de una gran fosa que prácticamente cubre toda la cuadrícula en su fase inicial (excepto en el ángulo β - γ) y que va disminuyendo en dirección Noreste, quedando en su último momento reducido al ángulo α - β).

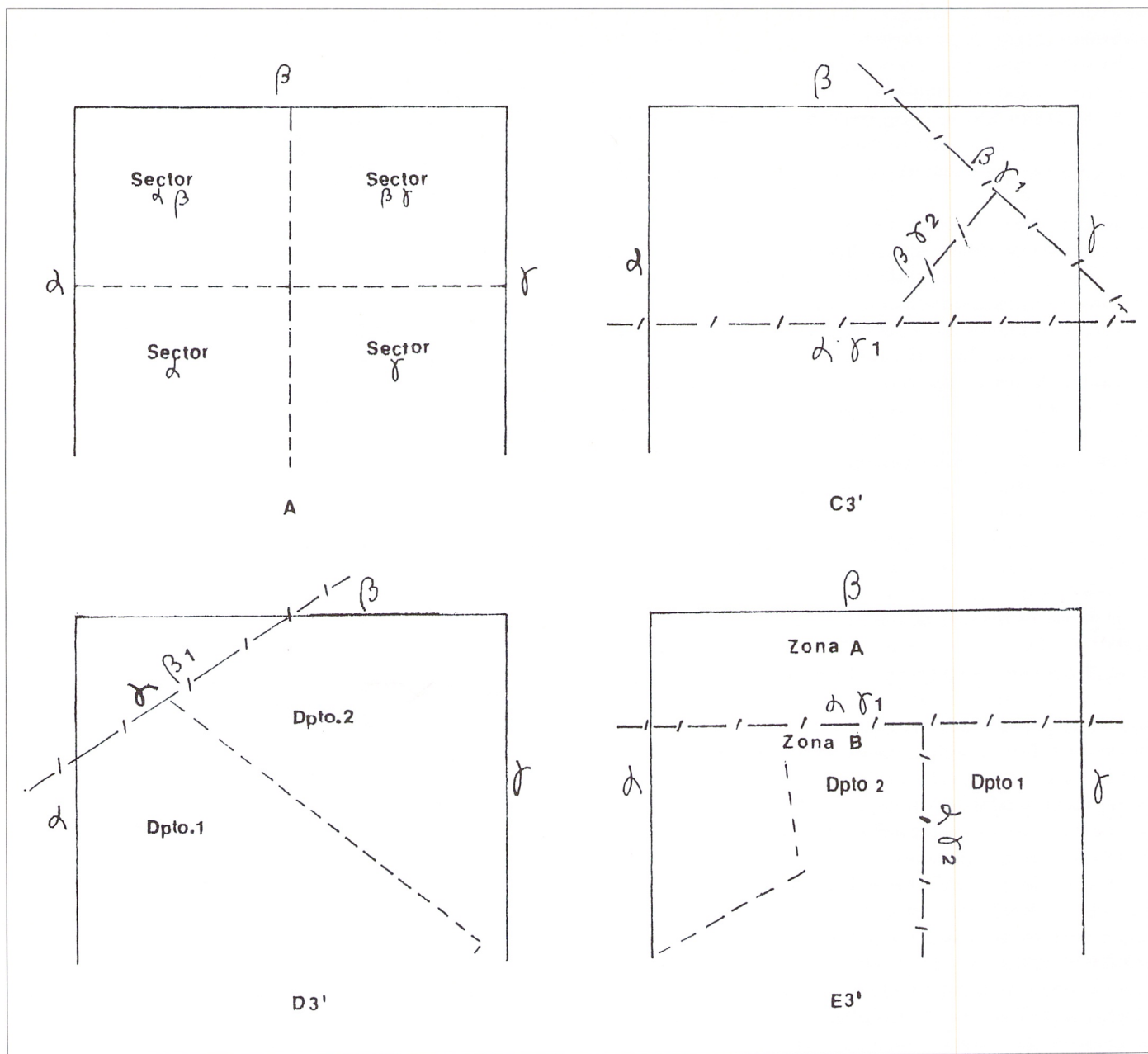


Lámina 2. Elementos estructurales de las cuadrículas 3'. Cortes C, D y E.

Nivel I (Lám. 5)

Tras una capa de humus y tierra suelta que constituye el nivel superficial, común a las restantes cuadrículas del área excavada, se diferenciaron e identificó como Nivel I las dos últimas fases de relleno de la fosa que se inicia en época medieval. De éstas, la primera está formada por los estratos Ia, Ib, Ic y Id, correspondientes a una serie continua de bolsas de escasa pero irregular potencia y textura suelta que presentan color rojizo, verde, amarillento y gris respectivamente.

A partir del estrato Ic comienza a aparecer en los sectores α , $\alpha\beta$ y parte del $\beta\gamma$, un relleno intencionado de tierra muy suelta y piedras de tamaño muy irregular, que

permanecen en el estrato Id y presentan un buzamiento Suroeste-Noreste cada vez más acusado. Su potencia alcanza 50 cms. en el frente del perfil α .

Los materiales ofrecen como característica, su adscripción a etapas culturales muy diferentes y alejadas cronológicamente.

Tras levantar estas capas de relleno apareció un estrato más horizontalizado, el Ie, formado por tierra marrón, de textura más compacta que los anteriores, con carbones y grumos de adobe limpio de piedras; parece responder, por tanto a un momento intermedio entre las dos fases de formación de la fosa medieval teniendo, por tanto, un carácter de abandono o cese temporal en lo que respecta a la colmatación de dicha fosa.

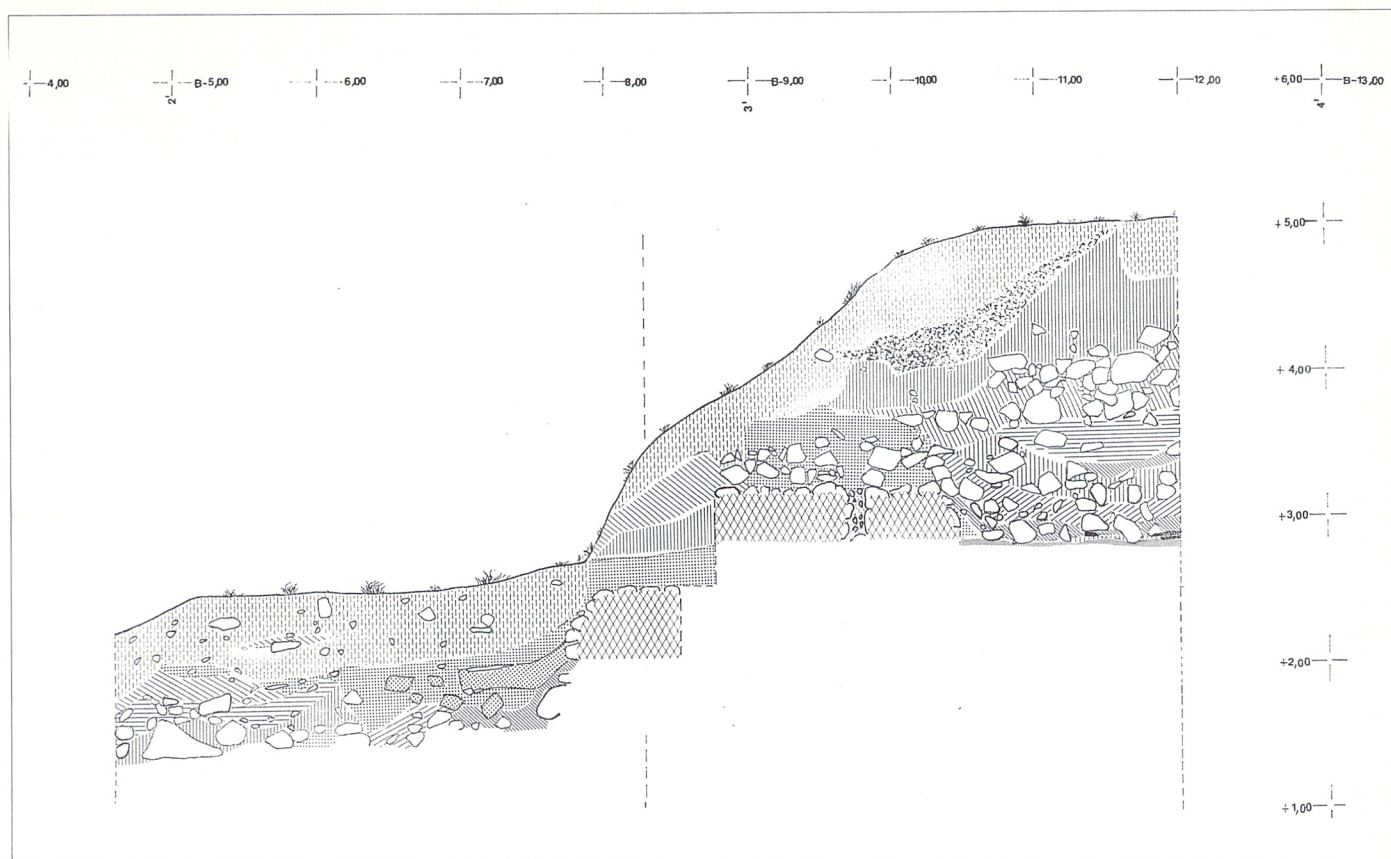


Lámina 3. Perfil α Cuadrículas C2' y C3'.

A partir de este estrato aparecieron una serie de capas muy finas de textura limosa con colores marrón y verdoso, alternantes, entre las cuales había bolsadas de un chinarrillo muy fino. Estos diferentes estratos correspondientes a la primera fase de colmatación de la fosa que sólo aparecen en el centro del corte y con un buzamiento Suroeste-Noreste, se originan en el arrastre que las lluvias debieron ejercer sobre los niveles II/III y III, en los que apoyan, junto con el muro N^o 1, todas estas capas identificadas como If, g, h, i y j.

Los estratos de lluvia o abandono, de tierra limosa rojiza, se van perdiendo conforme bajan hacia el Noreste, de tal forma que no se reflejan en el perfil α al que no llegan debido a que el ángulo que forma dicho perfil con el β y a todo lo largo del primero, esta fase inicial de la fosa está formada por varios niveles de piedras de tamaño grande, medio y pequeño que se corresponden con las capas marrón verdosas, originadas en adobes disueltos, alternantes con los limos a los que hemos referido anteriormente (Lám. 3). El material sigue estando mezclado (medieval, romano, ibérico), con una mayor presencia de cerámicas ibéricas y común romana.

A medida que los diferentes estratos de la fosa se fueron levantando, el ángulo β - γ de la cuadrícula presentaba una fuerte concentración de piedras, en la que tras delimitar la cara externa de una posible estructura en dirección Oeste-Sur que, en principio podría estar relacionada

con el muro 1 de la contigua cuadrícula D3' se fueron retirando las piedras que no formaban parte de dicha estructura sino que procedían del nivel I de relleno que, de igual forma, iba siendo levantado en el resto de la cuadrícula.

Nivel II (Lám. 5)

Comprende las capas de caída y abandono que sólo en el ángulo β - γ apoyan en su caída en los muros 1 y 2 así como en el nivel III, asociado a esta última estructura; a su vez corta a los niveles IV y V y su estructura o muro 3, quedando depositado sobre el nivel VI y la estructura o muro 4 asociada a este último.

Como ya hemos mencionado, el nivel II sólo aparece en el ángulo β - γ de la cuadrícula y más concretamente pegado al perfil γ , siendo contemporáneo, en cuanto a su primer momento de deposición (Iib y Iic) y aunque pensamos que son de diferente procedencia, al primer momento de relleno de la fosa medieval mientras que el nivel Iia o último momento de caída correspondería al estrato Ib que aparece, sobre el último momento de relleno de la fosa, en el perfil γ .

Nivel III

Está constituido por una capa de adobe rojizo muy

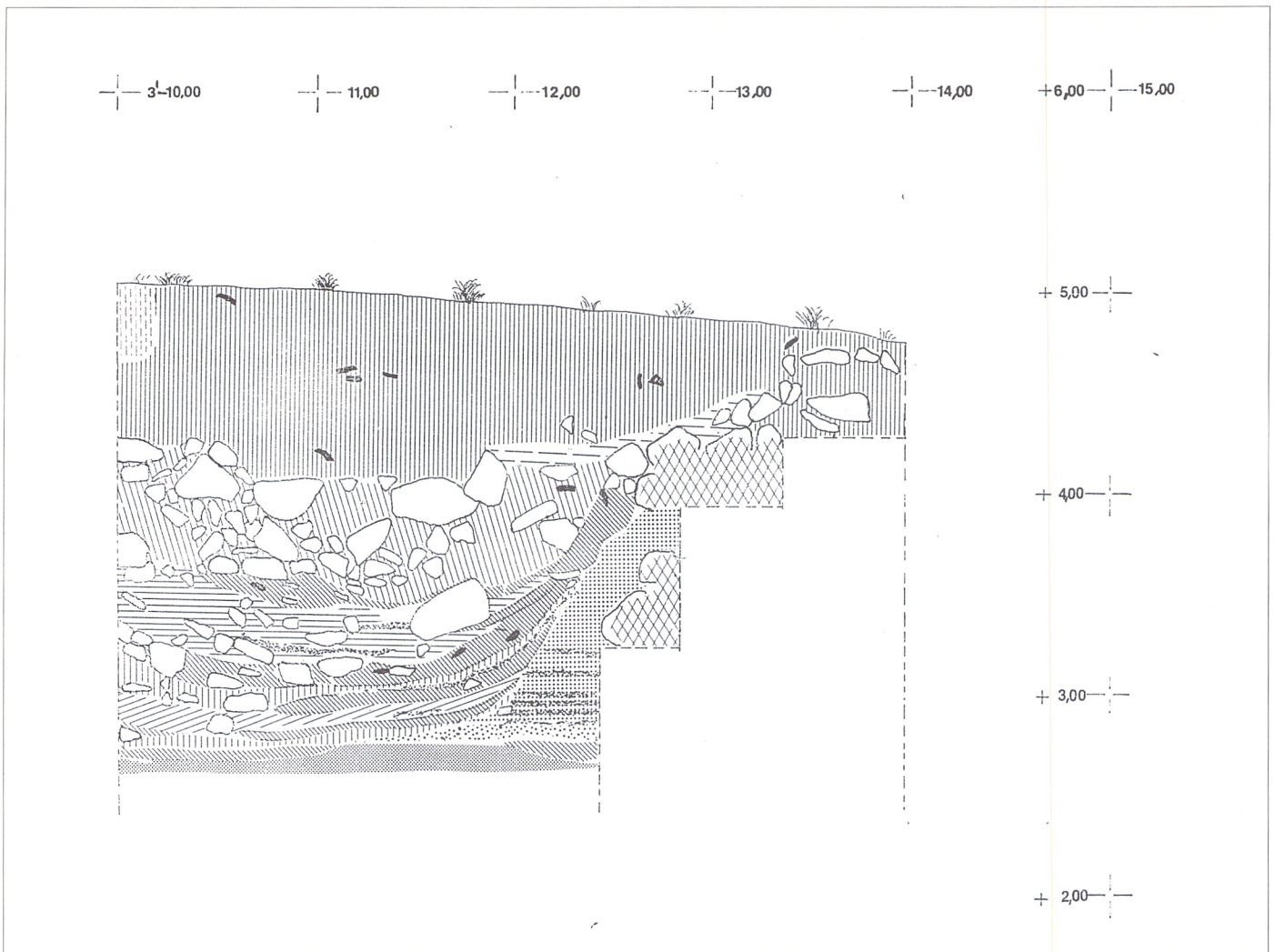


Lámina 4a. Perfil β Cuadrícula C3'.

compacta (IIIa), en el que queda englobada la estructura de piedra que identificamos como muro 2 provisionalmente y a falta de confirmar posteriormente dicha denominación, ya que sólo aparece en el frente que constituye el perfil $\beta\gamma$ 1 perdiéndose bajo dicho perfil en dirección Suroeste.

Esta posible estructura apoya sobre dos capas de adobe, la superior (IIIb) de color marrón-verde, textura granulosa más compacta con piedras de tamaño medio y pequeño caídas y procedentes de esa posible estructura o alguna otra relacionada con su nivel habitacional, identificado como III y correlacionado con el nivel IIa de la contigua cuadrícula D 3'.

Nivel IV. (Lám. 6)

El estrado c del nivel III representa una fase de abandono entre los niveles III y IV, con bolsada intermedia de arenilla, por lo que se identifica como fase III/IV.

La presencia de esta capa de adobe caído indica la existencia de un nivel de habitación, intermedio entre la

fase III y la IV, cuyas características constructivas desconocemos por el momento, al reflejarse sólo en el perfil $\beta\gamma$ 1 metiéndose, en dirección Suroeste, por debajo del jardín del chalet existente a partir de la terraza inmediatamente superior, como ocurría con el nivel III y los muros 2 y 1.

El nivel IV está formado por cuatro sucesivas y alternantes capas de arcilla y arenilla, originadas en períodos de lluvia que indican una fase prolongada de abandono de esta zona en cuanto a núcleo habitacional, insistiendo en este carácter el tipo de material exhumado en dicho nivel.

Los cuatro estratos de arcilla y arenilla, apoyan o se forman sobre el muro 3, metiéndose incluso en el umbral que dicho muro presenta y sobre los restos del pavimento asociado a dicha construcción.

Nivel V

A este nivel le corresponde la estructura habitacional a la que pertenece el muro 3, un estrato (Va) de adobe muy disuelto y erosionado por el primer momento de

formación de la fase medieval y por las diferentes capas de abandono que forma en el sector el nivel II en su momento inicial y que procede del alzado de dichas estructuras. El mismo efecto erosivo queda patente en la destrucción de la capa gris verdosa con restos de hogar (Vb) existente sobre el pavimento (Vc) asociado a dicha estructura en el sector $\alpha\beta$, es decir en la zona central de esta habitación (Lám. 6).

Entre el adobe disuelto que forma el estrato Va aparecen fragmentos de enlucido rojo con una capa-soporte amarilla, que revocaría el interior del Departamento 3 a cuya estructura pertenece el muro 3. Es de suponer que las paredes internas del Departamento 4, formadas por dicha estructura en su prolongación hacia el Oeste y Suroeste, irían también revocados.

La técnica de la construcción de las estructuras conservadas del nivel V, formadas por un zócalo de dos hileras, presenta un aparejo formado por piedras de tamaño medio en las caras externas, y pequeñas en el relleno interno. Ofrece, asimismo, la particularidad de dos vanos, uno que corre en dirección Oeste-Este y el otro en el muro que formando ángulo con el anterior presenta dirección Noreste-Suroeste, formados por grandes piedras que hincadas verticalmente cortan dichos muros, sobresaliendo de la altura normal del resto del zócalo y dando lugar a umbrales de paredes muy definidas.

El suelo estaba formado por un pavimento calizo muy endurecido que se conserva sólo en el ángulo Noroeste del Departamento 3 desde donde se une con la parte conservada en el umbral del muro 3; en el Departamento 4, en cambio, los restos conservados del pavimento son escasos, ya que la primera caída de grandes piedras con que se inicia la deposición del nivel II lo hacen directamente sobre dicho pavimento rompiéndolo y dejando, por tanto, fragmentos discontinuos del mismo.

Este nivel V se corresponde estratigráficamente con los niveles IIc, d y e de la cuadrícula D3' situada al Oeste de la que ahora nos ocupa, estando, por tanto, asociados los pavimentos Vc y II e de las respectivas cuadrículas.

Nivel VI. (Lám. 7)

Las estructuras asociadas al nivel VI aparecen siguiendo fundamentalmente la dirección de las del nivel V.

Presentan, no obstante, una técnica de construcción diferente materializada en un aparejo de piedra más pequeñas, tanto en las caras externas como en el relleno interior, aunque también ahora el careo de las caras externas se hace con piedras de tamaño mayor que en el interior.

A todo el ángulo que forman las estructuras de este nivel en la cuadrícula C3' se adosa un ancho banco de 60 cms. revocado en rojo con capa-soporte amarilla.

La construcción continua en la cuadrícula D3', asociada al nivel III de la estratigrafía del Departamento 1 de dicha cuadrícula.

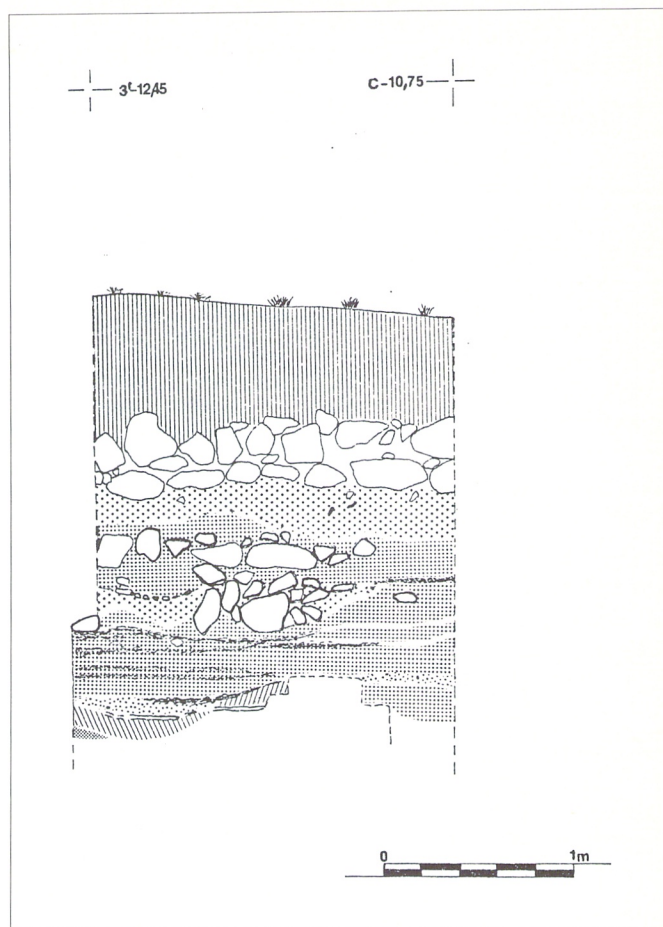


Lámina 4b. Perfil $\beta\gamma 1$. Cuadrícula C3'.

Este nivel VI está formado por una capa marrón-anaranjada de adobe procedente del alzado de los muros referidos, capa que queda sobre éstos y bajo las construcciones (Departamentos 3 y 4) del nivel V; es decir, representa el período de abandono del núcleo habitacional asociado al nivel V y en los muros que formando ángulo aparecen bajo las estructuras del nivel V y en los sectores $\beta\gamma$ y γ de la cuadrícula D3'. Son dos muros de aparejo pequeño, a los que se adosa un grueso banco revocado en rojo.

La presencia de estratos asociados a dicho nivel en el sector y de la cuadrícula solo ha podido ser constatada por la continuación del estrato VIa, de adobe disuelto, y la aparición de un estrato gris-verdoso, de arcilla menos compacta, conforme se iba retirando el adobe pero que no llegó a ser levantado ante la proximidad del final de 1 campaña de excavaciones y la consiguiente falta del tiempo necesario para su mejor estudio previo.

CUADRÍCULA C2

Situada entre los puntos de los 4 y 8 mts. del 2º y 3º eje de abscisas, es decir, los denominados B y C, y entre los puntos de los 15 y los 20 mts. de los ejes de ordenadas 2 y 3.

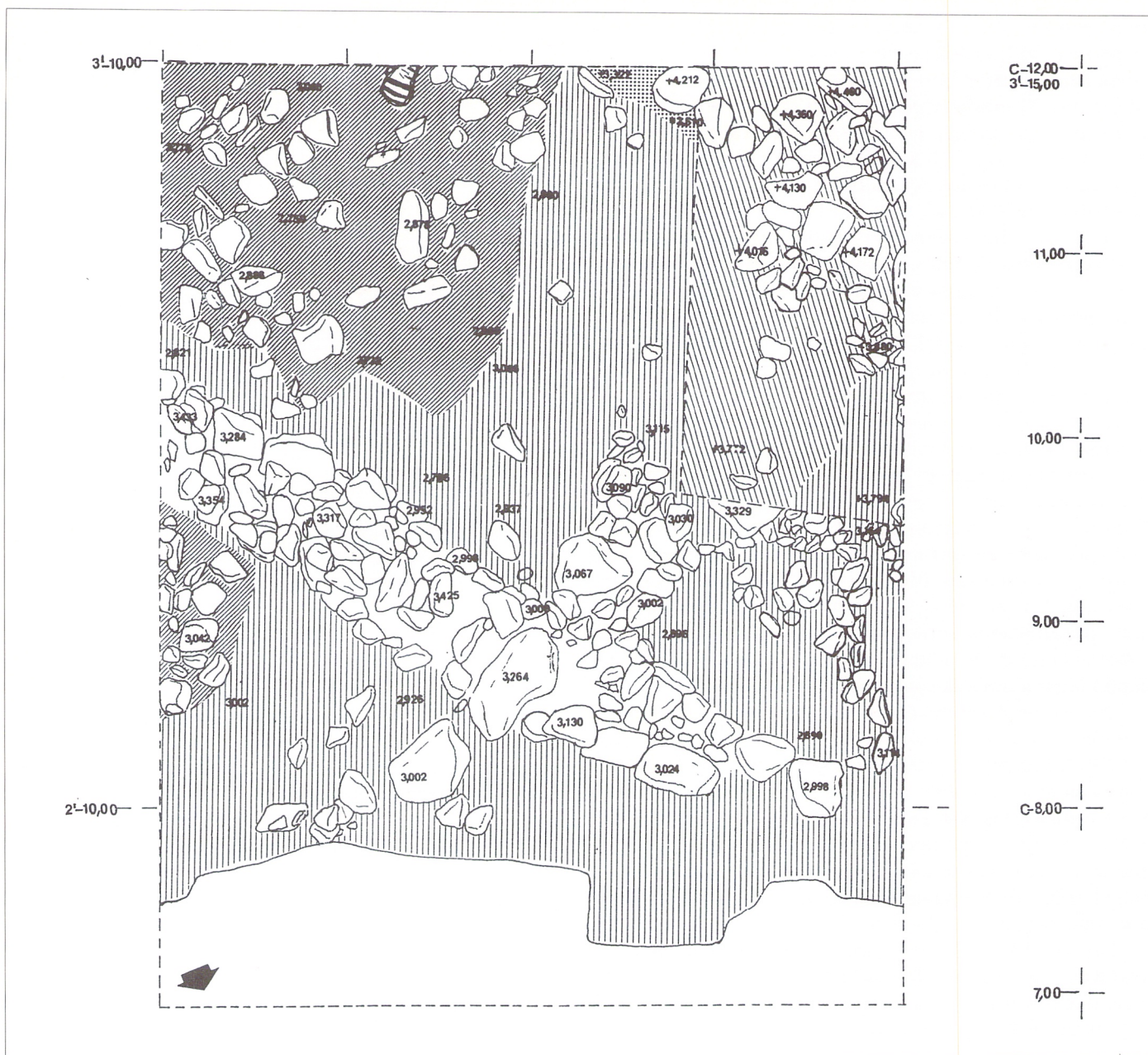


Lámina 5. Niveles I y II. Cuadrícula C3'.

Longitudinalmente se sitúa, por tanto, entre la cuadrícula C1' y C3', mientras que en sentido transversal las cuadrículas que la limitan son la B2' y la D2'.

Niveles estratigráficos

Nivel I

Constituido por adobe disuelto, de textura granulosa y tonalidad naranja, se relaciona con la caída o disolución de los adobes que formarían el alzado de la unidad habitacional que define el nivel VI en la cuadrícula C3' y el III b y c en la D3'.

Su potencia oscila entre los 32 y 44 cms.

Nivel IIa (Lám. 8)

Está formado por una fuerte caída de grandes bloques de adobes, con buzamiento convergente en el sector $\alpha\beta$ de la cuadrícula y una potencia que oscila entre 60 y 14 cms.

El fuerte buzamiento que con dirección Este-Oeste y Suroeste-Noreste producen los adobes en su caída, parece que está condicionado por la presencia de un muro, identificado como 1, en la esquina del sector que corre en dirección Noreste-Sureste, bajo el estrato IIa de esta cuadrícula y las capas que forman el nivel V de la C3'.

Bajo esta capa de derrumbe de adobes y la caída en bloque del alzado de un posible muro forro, continuación del que aparece en la contigua cuadrícula D2', se

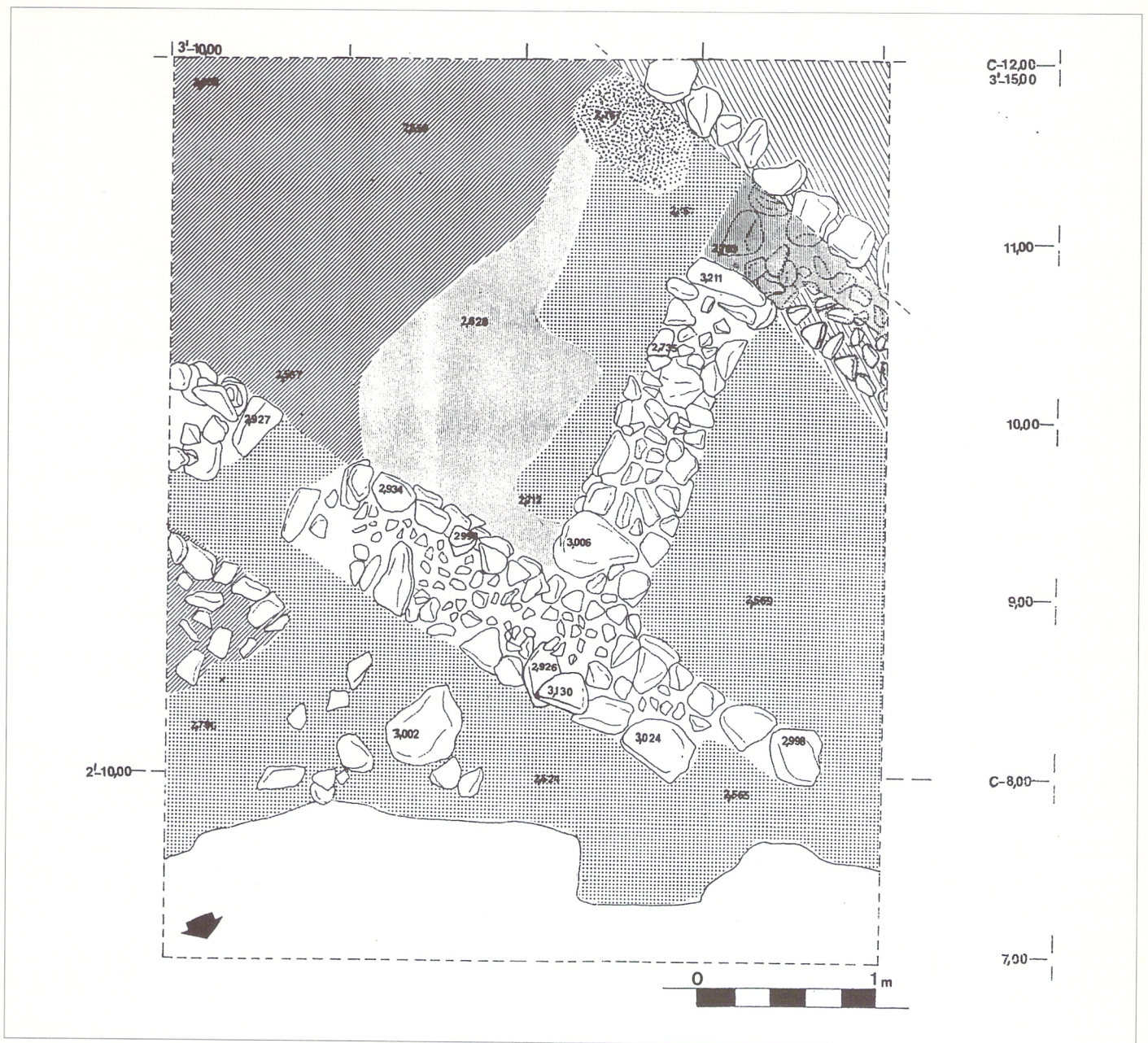


Lámina 6. Niveles IV y V. Cuadrícula C3'.

encuentra, en la esquina del sector $\beta\gamma$, una gran bolsada de tierra gris muy suelta y con un espesor máximo de 30 cms., que pasa a denominarse IIIb.

En una de las caras del bloque de adobes al que hacíamos referencia, aparecen restos de enlucido amarillento, pero precisamente lo hacen en la cara que queda pegada al otro gran adobe, por lo cual pensamos que están movidos; no obstante, sus características aportan más datos para ilustrar las técnicas constructivas del nivel V de la cuadrícula C3' o del IIIb y IIIc de la D3'.

Nivel III

El adobe amarillento y compacto que constituye el

nivel IIIa, obedece en su sedimentación a la disolución de una parte de esa posible caída en bloque del alzado del muro-forro al que anteriormente aludíamos.

Bajo dicho nivel IIIa y tras un primer derrumbe de piedras relacionado también con parte de esa construcción, aparece una capa de adobe amarillento muy compacta que identificamos como IIIb y otra capa de arcilla, de tonalidad más grisácea, que pasa a denominarse IIIc.

CORTE D

Cuadrícula D3'

Elementos adicionales en la lectura estratigráfica: per-

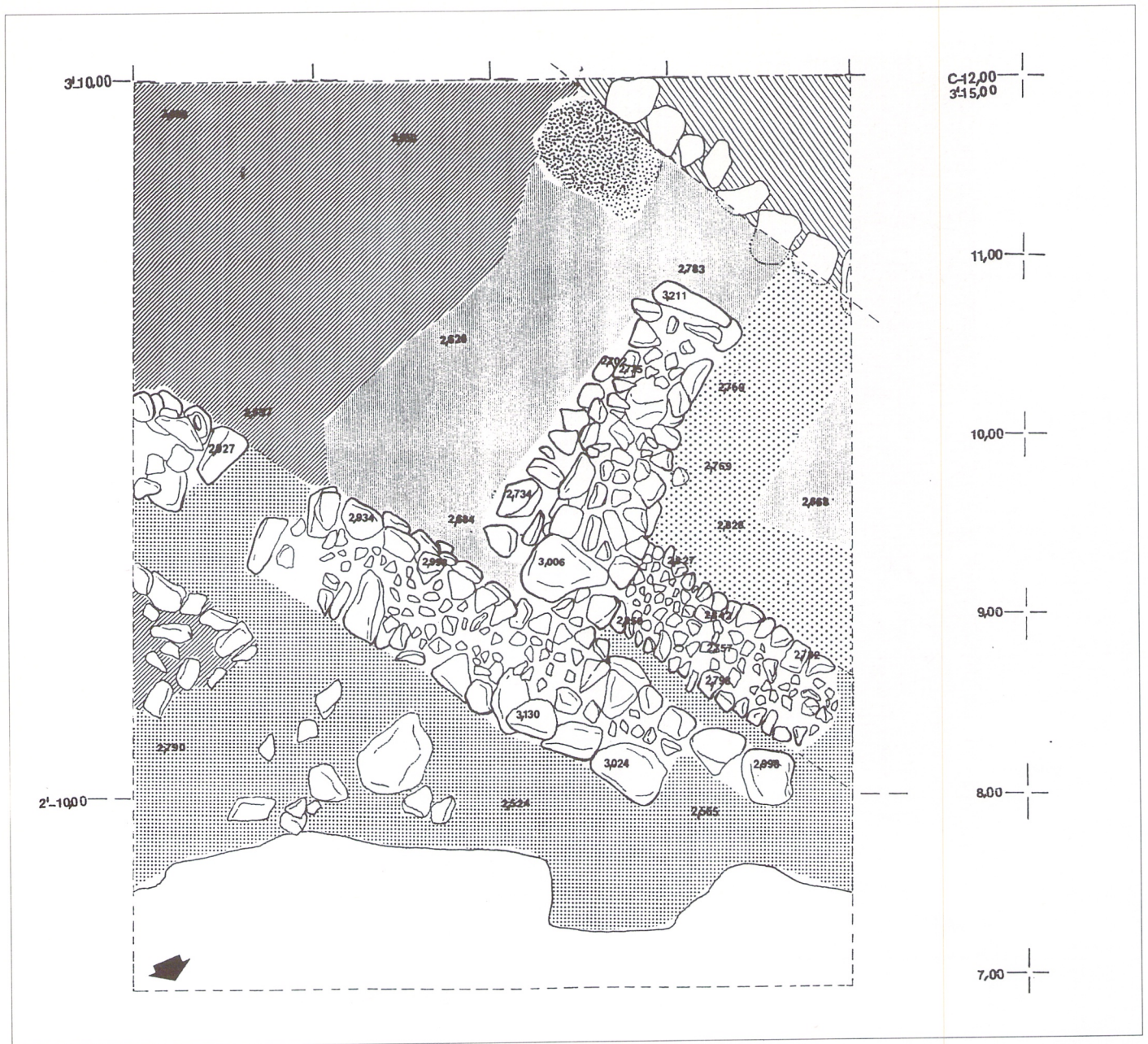


Lámina 7. Nivel VI. Cuadrícula C3'.

files secundarios. (Lám. 2).

Contigua a la C3' y situada entre ésta y la E3', completa la estratigrafía horizontal y vertical vista para la cuadrícula C3', sobre todo en lo que respecta a los niveles o fases III y IV identificadas en esta última y que aparecían allí claramente mermadas por el sucesivo relleno de la fosa medieval que ocupaba gran parte de la superficie y el volumen hasta ahora excavado de la mencionada cuadrícula C3'.

De igual forma que ocurría en la C3', en la que ahora nos ocupa el perfil β queda reducido a 2'70 mts. ya que en el punto de los 17'80 mts. éste interrumpe su dirección normal, según el eje de coordenadas, para continuar hacia el Noroeste terminando así en el punto de los 10'80 mts. del perfil α , formando el perfil $\alpha\beta$ 1.

En un determinado momento la cuadrícula quedó dividida, por presentar diferente estratigrafía, en dos departamentos, de los que en el n° 1 lo constituyen los sectores α , $\alpha\beta$ y parte del γ , mientras que en el n° 2 está formado por parte del $\alpha\beta$, el β completo y parte del γ .

Niveles estratigráficos. (Láms. 9-12)

Nivel I

Situado bajo una gruesa aunque desigual capa superficial muy suelta, con materiales revueltos que oscilan, culturalmente, desde un Bronce Medio hasta la actualidad, lo forman dos estratos de los que el superior, identi-

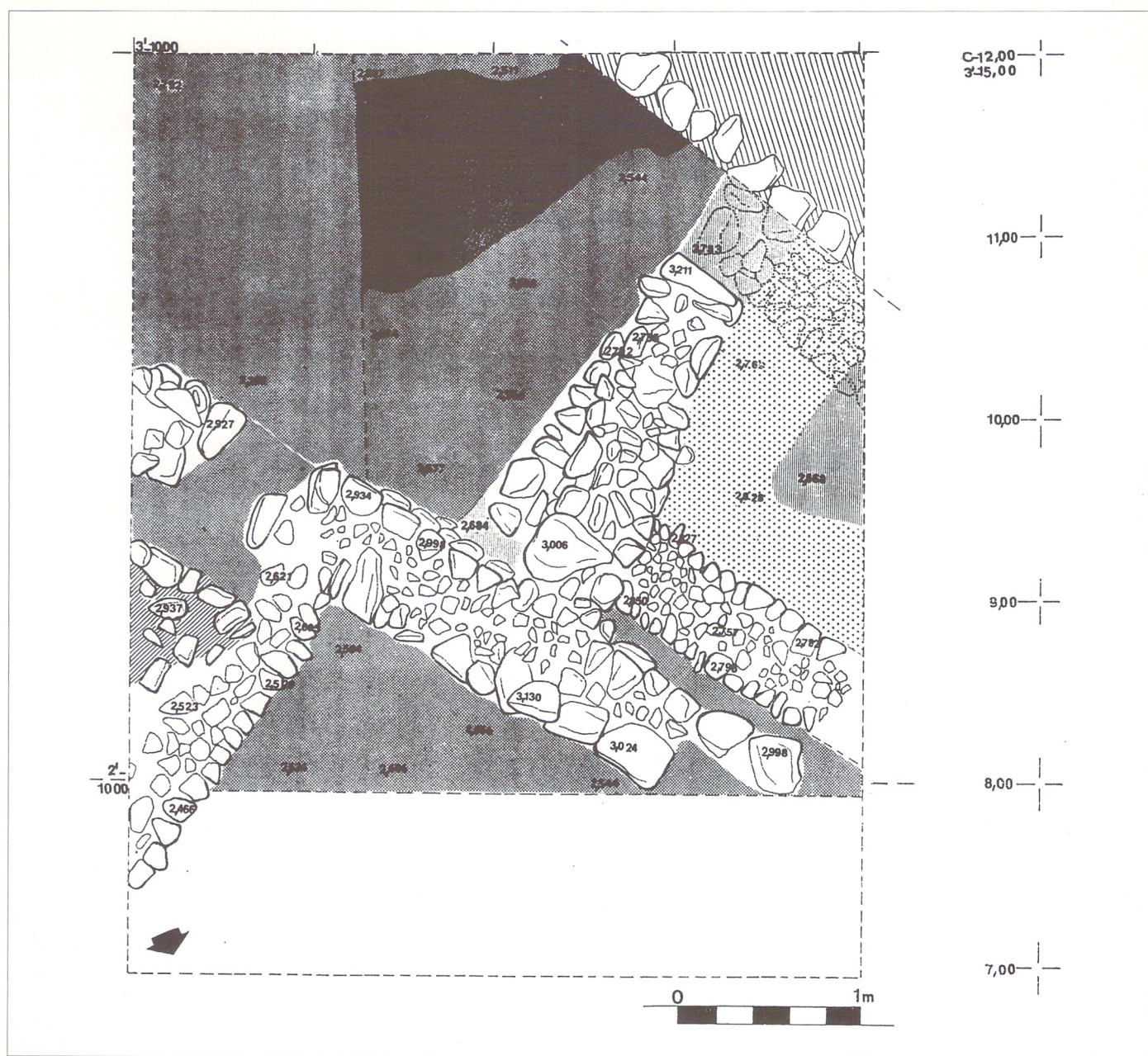


Lámina 8. Nivel II. Cuadrícula C2'.

ficado como Ia, está constituido por una tierra amarillenta algo más compactada que el superficial pero de textura todavía suelta. Su potencia oscila entre los 60 y 40 cms. que alcanza en los sectores $\alpha\beta$ y $\beta\gamma$, es decir, entre el Sureste y Suroeste de la cuadrícula, a los 22 cms. que presenta en el límite Norte de la cuadrícula D2' o los 6 cms. que ofrece ya en los sectores $\alpha\beta$ y $\beta\gamma$ de ésta última.

El Ib, en cambio, está formado por una tierra muy suelta, grisácea, con abundantes restos de materia vegetal y material muy revuelto. Su deposición se produce en dos momentos, presentándose entremezclada, en el sector $\alpha\beta$, con el nivel Ia.

La fuerte inclinación de ambos estratos, así como del nivel superficial (perfil α y γ) y su formación y configuración

dejan muy claro su origen como capas de arrastre formadas a través del tiempo, pero intensificadas, en un último momento estratigráfico, por las labores de abancalamiento de esta ladera Norte del yacimiento y la construcción de los chalets situados en la parte alta de dicha ladera.

Estructura nº 1 (Lám. 13)

Bajo el nivel superficial y el Ia, en la esquina de la cuadrícula aparece el ángulo de una estructura que, relacionada con la de igual identificación en la cuadrícula C3', se mete en el perfil β , dejando, por ello, en una clara imprecisión la fase cultural y el nivel arqueológico al que pudiera pertenecer.

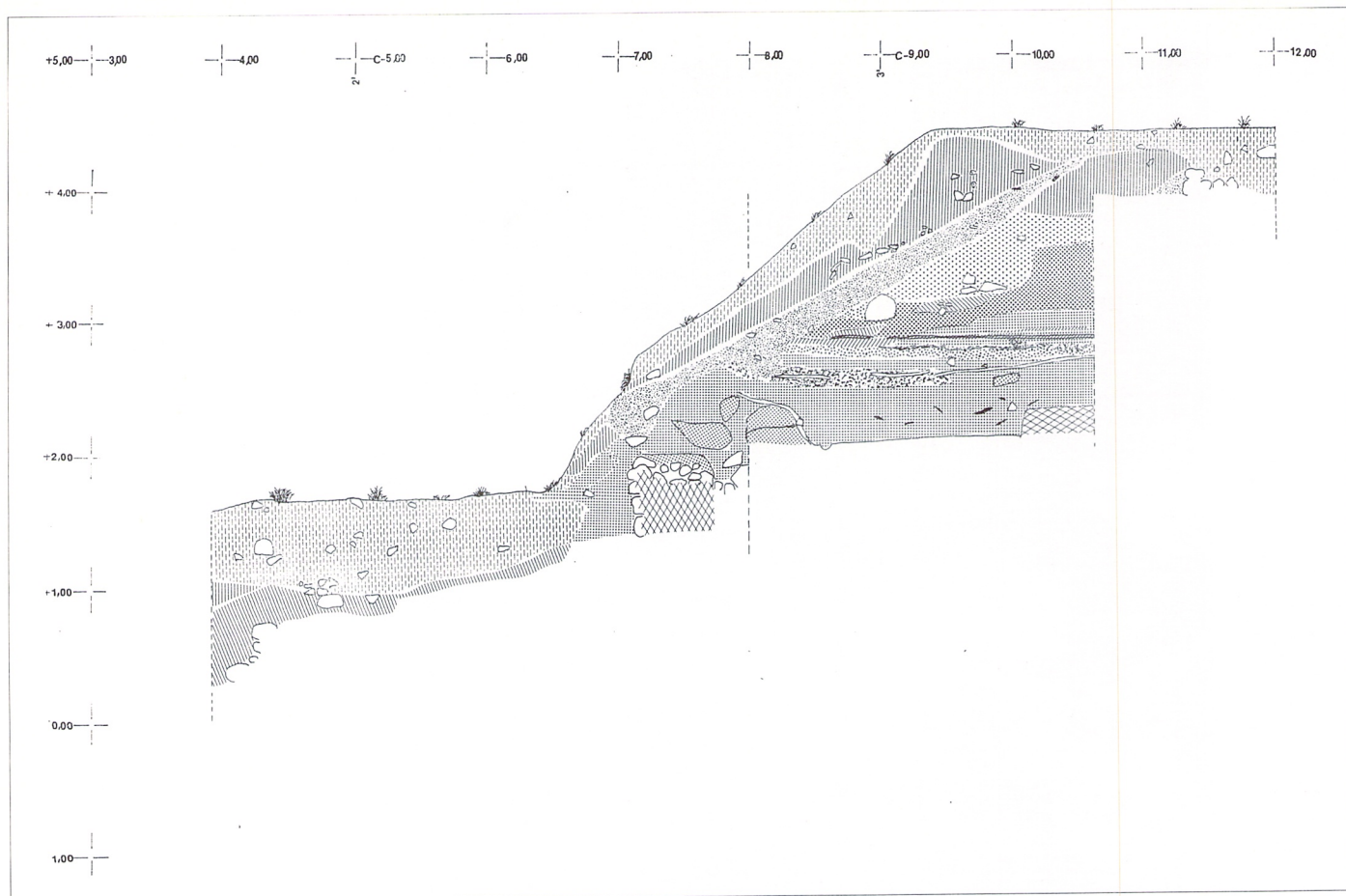


Lámina 9. Perfil α Cuadrículas D2' y D3'.

Su orientación es Surese-Noreste desde el perfil α y Oeste-Este desde el β . Apoya sobre una capa de abandono gris-verdosa que separa los niveles I y II, es decir, esta estructura no apoya directamente en el último momento de formación del nivel II, lo que es importante tener en cuenta en lo que a su posición cronológica se refiere.

Nivel II. (Lám. 14)

Formado por cuatro estratos, presenta una potencia general que oscila entre 1 y 1'12 mts. y su configuración y composición son de unas características totalmente diferentes a las vistas para el nivel I, cuyo estrato Ib corta en su caída a todo el nivel II.

Un primer estrato, el IIa, está formado por una potente capa arcillosa, muy compacta y de tonalidad rojo fuerte, originada probablemente, junto con el estrato IIb, en el derrumbe o disolución de las paredes de adobes de construcciones que, al estar situadas en un lugar más cercano a la línea de la ladera natural del monte, es decir hacia el interior y por debajo del chalet construido en la parte superior del monte, no nos ha sido posible su comprobación en esta campaña de excavación, dada la peligrosidad que ello conllevaría pero que no descartamos para futuras campañas.

La siguiente capa es la identificada como IIb, de características semejantes a la IIa pero con una textura menos compacta y sí, en cambio, más granulosa, con algunas piedras de tamaño medio-pequeño, fragmentos de enlucido y grumos de adobe disuelto. Su tonalidad se hace cada vez más marrón, perdiendo el color rojo de la capa superior.

Ya de características totalmente diferentes es el IIc, constituido por una capa de adobes naranja y arcilla verdosa, caídos y conservándose en algunos casos en bloque, con restos de enlucido rojo fragmentado entre aquéllos. Su potencia oscila entre 22 y 12 cms.

El estrato IIId, de igual procedencia que el anterior, es decir adobe disuelto del alzado de los muros que correspondería al pavimento que constituye el estrato último (primero en deposición) del nivel II, el identificado como II e.

Este nivel IIId está formado por una capa marrón-verdosa en un primer momento (de abandono y caída de techumbres) y una segunda capa de adobe anaranjado disuelto más compacta que la marrón-verdosa que se sitúa directamente sobre el pavimento (IIe) con el que acaba este nivel II.

El mencionado pavimento está formado por una arcilla naranja compactada con un conglomerado calizo que

le da consistencia muy dura. Pegado al perfil apareció un hogar circular, correspondiente a la utilización de este suelo, así como la huella de un gran poste de 25 cms. de diámetro.

La lectura de este complejo de estratos que forman en su sedimentación el nivel II, evidencia dos fases en las que la primera, formada por los estratos IIc, d y e, se correspondería, en la cuadrícula C3', al nivel V y las estructuras asociadas a él, mientras que las capas identificadas como a y b se corresponderían, también en aquella, con el nivel III fundamentalmente, y el nivel IV, con el que guarda una simple relación de inmediatez temporal en cuanto a la formación de ese último, como nivel constituido en su totalidad por diferentes estratos de abandono que en la cuadrícula d3' sólo aparecen en una mínima parte del sector $\alpha\delta$, en el frente del perfil α de dicha cuadrícula, única estratigrafía en la que se refleja dicho nivel.

De las estructuras asociadas a este nivel o a su pavimento IIe, podemos intuir, además de su alzado a base de adobes anaranjados y rojos, un posible zócalo-cimentación de piedras, ya que en el sector $\beta\gamma$, sobre el pavimento e incluidas en el nivel IIId, aparecieron dos piedras de tamaño medio procedentes, quizás, del derrumbe de ese posible zócalo. A ello hay que añadir su asociación al nivel V de la cuadrícula C3' y, por tanto, a sus estructuras conocidas. Sabemos, por los restos hallados, que las paredes iban enlucidas interiormente en rojo, así como que las techumbres estaban soportadas por postes de madera.

Nivel III (Lám. 15)

La comprobación de una zona del pavimento rota y, en cierta forma, levantada, nos hizo pensar en la posible existencia de una estructura cuyo empuje provocaba esa brecha en el pavimento a la que nos hemos referido.

Al ir rebajando el nivel IIIa, formado por tierra verde-marrón, suelta, empezaron a aparecer los adobes de la hilera más alta conservada del alzado de la estructura a la que anteriormente nos referíamos. A partir de este momento el área excavable de la cuadrícula se dividió en dos departamentos, ya que la ocupación funcional y la secuencia estratigráfica derivada de ella, no sería presumiblemente la misma a uno y otro lado de este muro. De esta forma la denominación de Departamento 1 quedó para el área comprendida al Noreste del muro y la de Departamento 2 para la situada al Suroeste. También para el caso de la denominación de estratos y/o niveles decidimos que la estratigrafía del Departamento 1 seguiría denominándose como hasta entonces y, en cambio, la deposición estratigráfica en el Departamento 2 llevaría, a partir de ahora, el signo "prima" (') como diferenciación.

Tras retirar el estrato IIIa aparece en el departamento 2 una capa de tierra marrón rojiza más suelta, con gran cantidad de manchas grises de formas irregulares que

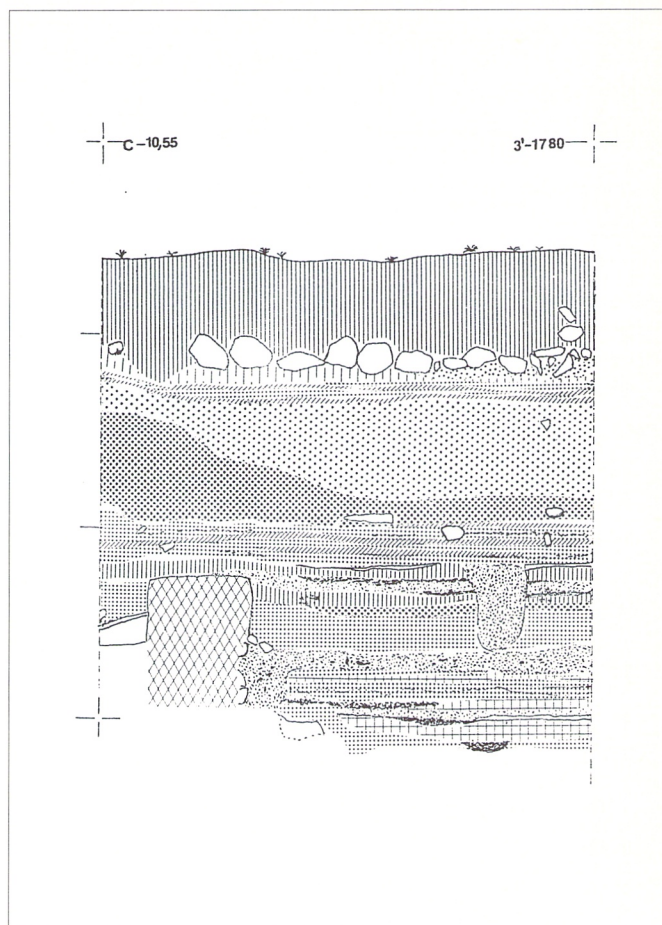


Lámina 10. Perfil $\alpha\beta 1$. Cuadrícula D3'.

procederán, probablemente, de las maderas que sostenían, encuadrándolos, los vanos de las paredes o de los entramados vegetales de las techumbres asociadas al nivel habitacional III. Dicha capa se identificó secuencialmente como estrato IIIb'

El IIIc', de 29 cms. de espesor, estaba formado por una fuerte caída de adobes procedentes de las estructuras de este nivel, que en algunos casos están muy quemados denotando su posible ruina a causa de un incendio.

A medida que se iban bajando los diferentes estratos analizados, iba apareciendo un muro que corta con la cuadrícula de Sureste a Noroeste; está formado por un zócalo de piedras y alzado de adobes rectangulares rojos, todo ello revestido en el interior por un enlucido rojo con soporte amarillo. Adosado a la cara interior de este muro y enlucido también en rojo, aparece un bando así como los restos de dos escalones en piedra forrados con adobe y enlucidos, igualmente, con un revoque de arcilla amarilla.

En esta zona o departamento 1, tras levantar el estrato IIIb, formado por la disolución del alzado de adobes del muro, con restos de enlucido y entramado de cañas, y correlacionado con el estrato IIIc' del departamento 2, aparece el pavimento asociado al muro descrito que, como está revestido de una capa de arcilla amarilla que

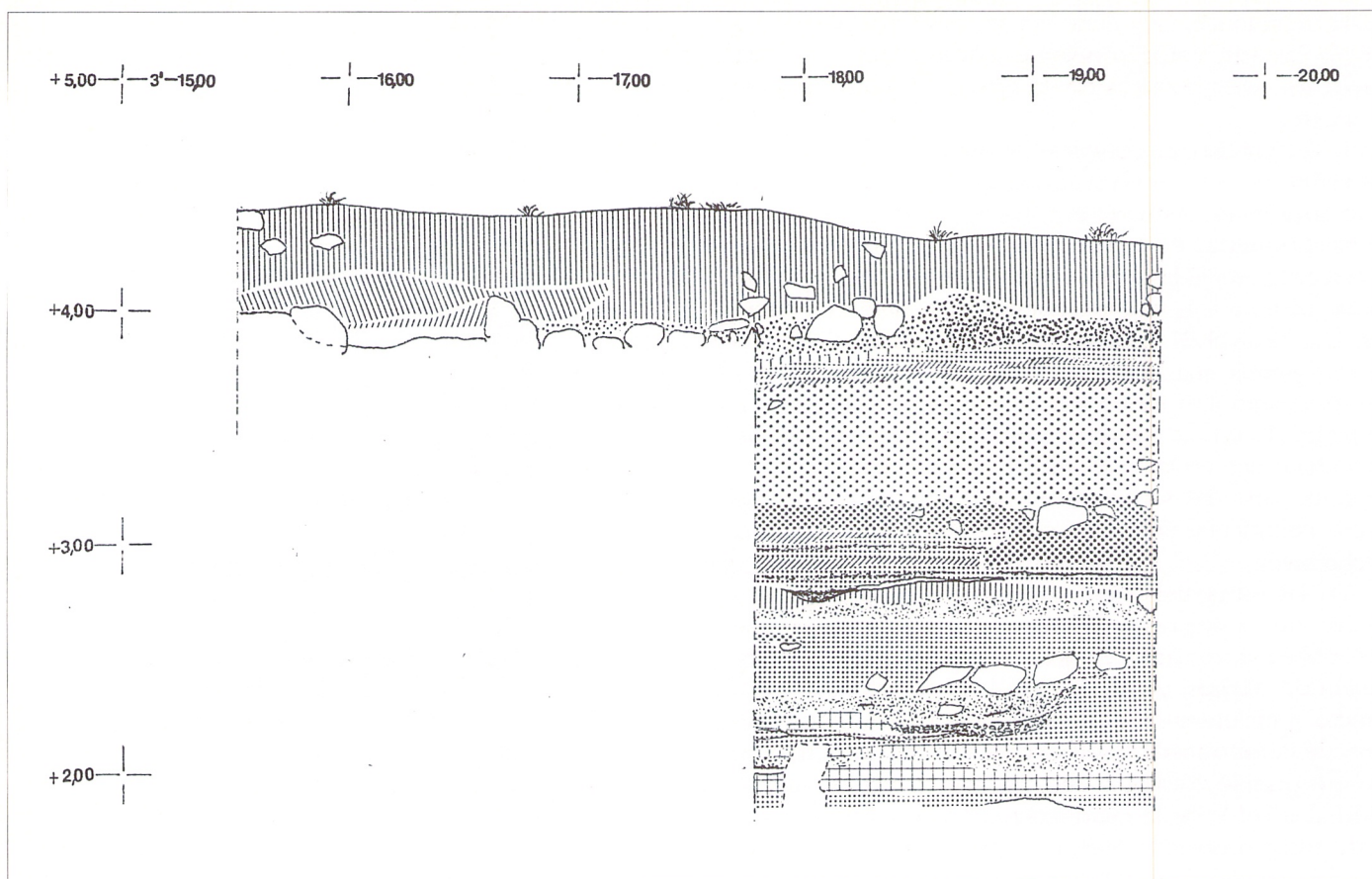


Lámina 11. Perfil β Cuadrícula D3'.

se extiende, asimismo, por encima de los escalones a que antes aludíamos. Este pavimento y su correspondiente estructura pertenece al sector Noroeste de la que constituía la fase VI en la cuadrícula C3', dando conjuntamente una planta rectangular.

A la capa de adobes caídos y quemados que formaba el nivel IIIc', le antecede en sedimentación un estrato de tierra marrón muy suelta, con abundante chinarrillo, piedras de pequeño tamaño y esquisto fragmentado, que hemos denominado IIIId'. Pero lo más importante de este nivel es su contemporaneidad con el levantamiento del muro 1, cuya caja apoya directamente en él llegando, en cierta forma, a mezclarse.

Ya a partir del estrato IIIe' y hasta el Va, por lo menos, la estratigrafía está cortada por la fosa de fundación del muro 2. El IIIe', de 2 a 4 cms. de espesor, parece que pudo ser un nivel ocupacional, bien de interior o bien de patio al aire libre, mientras que el siguiente estrato, el IIIf responde a una capa de limo verde-amarillento mezclado, por zonas, arenilla muy fina y sin material que parece reflejar un momento de abandono de esta parte de hábitat.

El IIIg' está formado por sucesivas capas de adobe disuelto, marrón y naranja respectivamente, poco compactas y de textura muy fina con abundantes carboncillos, frecuentes manchas de cenizas y zonas enrojecidas y

endurecidas por fuego. En el frente del perfil y este nivel se entremezcla con una bolsada de chinarrillo de deposición contemporánea al mismo.

Finalmente, como IIIh' se identifica un suelo de tierra batida roja con pintas de cal y piedrecillas, al que aparecen asociados un determinado número de cerámicas y huesos, así como restos de enlucido.

Todos los estratos comprendidos entre el IIIe' y el IIIh' están cortados por el muro 2, por lo que hemos de deducir que aquéllos forman parte o son restos de una fase cultural anterior y diferenciada de la correspondiente a la estructura habitacional asociada a los niveles IIIa, b y c.

Nivel IV

Formado por tres capas diferentes denominadas IVa', b' y c', también está cortado por el muro 2, al menos en lo que respecta al estrato IVa', ya que los dos anteriores no llegan hasta el muro sino que apoyan en un nivel de adobe caído, anterior a aquéllos, y que constituye el nivel V que posteriormente analizamos.

Este estrato IVa está constituido por una capa uniforme de tierra gris-verdosa, muy suelta, mezclada con grumos de adobe, manchas de ceniza y bolsadas de chinarrillo, cuyo espesor varía entre los 4 y los 6 cms. Es, por

tanto, un estrato de características morfológicas y endo-genéticas idénticas al Va de la cuadrícula E3, con el que se corresponde estratigráficamente, identidad que se mantiene en el tipo de materiales –cerámicas y huesos muy abundantes– aparecidos en ambos.

Bajo éste aparece una bolsada de tierra gris muy suelta y fina con abundantes y pequeños carbones, que denominamos IVb', y que no llega hasta el muro 2.

El estrato IVc' cierra el nivel IV y apoya directamente sobre el adobe naranja compacto con el que se inicia el nivel V; está formado por una capa, de 10 a 7 cms. de espesor, de tierra muy fina verdosa con abundantes restos de improntas vegetales, procedentes de una techumbre, con abundante material cerámico y óseo, que en el sector $\alpha\beta$ presenta, en la zona superior, una fina capa naranja muy endurecida, en forma de pequeña bolsada.

Nivel V (Lám. 16)

La primera fase de formación de este nivel, la constituye una capa de 10 a 12 cms. de potencia formada por la disolución del adobe que se alzaba sobre el zócalo de un nuevo muro en el que posteriormente apoyaría, reutilizándolo, el muro 2 y las restantes estructuras del nivel III en su última fase (IIIb y c).

Este zócalo de piedra pequeña aparece al ir retirando el ya mencionado adobe naranja que forma el estrato Va y a él aparece adosado un banco de adobes verdes.

Asociado a esta nueva estructura, que pasa a identificarse como 3, y a su alzado disuelto, aparece, al retirar este último, una capa de cenizas y carbones que forma el estrato Vb y que corresponderá, probablemente, al nivel de ocupación de la unidad habitacional a la que pertenece ese muro 3 al que se asocia; pero, próximo al final de la campaña de excavaciones y ante la perspectiva de un tiempo limitado para el previo análisis y estudio del nivel y el posterior levantamiento del mismo, se decidió dejar para una próxima campaña su extracción.

CUADRICULA D2'

Situada entre los cortes C2' y E2' en el sentido del eje de ordenadas y a continuación del D3', según la orientación del eje de abscisas, comporta una estratigrafía diferente motivada tanto por su situación en la siguiente terraza más baja como por el rebaje artificial que debió producir la pala que aterrazó esta ladera Noroeste del yacimiento, según se desprende de las huellas dejadas por las uñas del canjilón de dicha máquina en los niveles de adobe no removidos y en las estructuras conservadas en la cuadrícula.

La configuración de dichas estructuras hacía suponer la existencia de una diferente sedimentación arqueológica en función de aquéllas, lo que nos llevó a diferenciar el área general de la cuadrícula en dos departamentos, de los que se identificó como 1 el colindante con la cuadrícula D3', limitado por los muros 1 y 2, mientras que el resto pasó a denominarse departamento 2.

Niveles estratigráficos

Los diferentes estratos que forman el nivel I así como el a del nivel II son continuación, en su fuerte buzamiento, de los igualmente identificados en la Cuadrícula D3' por lo que sus características no serán descritas de nuevo aquí al estar ya reflejadas en el anterior apartado.

Al ir rebajando el Ila empezaron a aparecer los restos de una estructura que, desde el sector $\alpha\beta$, con dirección Sureste-Noroeste, parece que iba a unir el ángulo con otro procedente del ángulo $\beta\gamma$ de la cuadrícula, es decir, con dirección Suroeste-Noreste. Estos muros aparecen muy deteriorados por la acción de la máquina que aterrazó en su día esta ladera, de tal forma que el ángulo Noroeste de esta/s estructura/s ha desaparecido, aunque otros datos como la continuación de la línea de revoque exterior, la propia funcionalidad que parecen indicar los muros aparecidos, etc., no hacen más que corroborar su inicial existencia. Esta estructura es la que condiciona la diferenciación estratigráfica de la cuadrícula mediante los dos departamentos ya aludidos con anterioridad, de tal forma que el interior o más bien la cara interna de los mismos hasta el perfil β se identifica como 1, mientras que la cara externa sirve de límite para el 2. (Lám. 15).

Este nivel Ila está formado por una tierra naranja, compacta, con adobes verdosos disueltos que, al ir retirándolo, va dejando al descubierto una capa de tonalidad verde y textura más suelta que constituye el estrato I Ib, así como un posible banco adosado a las estructuras que ha habrían comenzado a aparecer; más concretamente este banco se adosa al muro que corre en dirección Suroeste-Noreste en una primera fase de construcción de estos muros. Al más antiguo, que corresponde a la estructura interior claramente diferenciada en ambas caras, se asocia el nivel II en sus estratos a, b y el c que, situado sobre el pavimento, procede en su sedimentación a estos últimos y está formado por tierra más suelta, marrón, con ceniza y carbones. (Lám. 84).

A este primer muro se adosa posteriormente, por su cara externa y con orientación paralela, un zócalo a modo de podio sobre el que se levantan los muros orientados al Norte y Oeste de la casa del nivel III, b y c, de la contigua cuadrícula D3' y que hace por tanto, la función de muro de aterrazamiento. A éste se le denomina muro 3.

Entre ambas fases constructivas se levanta otra estructura más pequeña que se identifica como muro 3, de la que queda reflejado en el perfil de esta cuadrícula uno de sus ángulos y el zócalo de una de sus paredes; ésta presenta un aparejo de piedra menuda y estratigráficamente se asocia al nivel V de la cuadrícula D3'.

CORTE

CUADRICULA E3'

Contigua a D3' en el sentido de los ejes de ordenadas, presenta una complejidad estratigráfica mayor que

las hasta ahora analizadas debido a la concurrencia de un mayor número de estructuras murarias que las otras y en igual superficie que aquéllas.

Estas estructuras han condicionado, igual forma, la existencia de los perfiles secundarios con que contamos a lo largo de la excavación y, fundamentalmente, su orientación.

Elementos adicionales a la estratigrafía: perfiles secundarios

Como indicábamos en las cuadrículas precedentes, a lo largo del proceso de excavaciones se han ido dejando estructuras y módulos estratigráficos cuyos laterales nos iban ayudando en la lectura sedimentaria como apoyo a los perfiles generales. En esta cuadrícula los perfiles fueron los siguientes:

Perfil $\alpha\gamma$ 1: une el punto de los 9'90 mts. del eje de abscisas D con el de los 11'30 mts. del E, a partir del nivel II.

Perfil $\alpha\gamma$ 2: desde el perfil $\alpha\gamma$ 1, concretamente en el punto central de la cuadrícula (2'50 mts) y en dirección Sur a Norte, sale un pequeño módulo sin excavar que, sirviendo de apoyo a las estructuras del nivel III que más adelante se analizarán, tuvo como finalidad relacionar los diferentes niveles asociados a las estructuras 3, 4 y 5 que incluye la estratigrafía de esta cuadrícula.

Niveles estratigráficos. (Lám. 17)

Bajo una potente y desigual capa superficial de tierra marrón suelta que en algunos puntos alcanza hasta los 80 cms. de espesor mientras que en otros no llega a los 20 cms. se sitúan sólo en el ángulo $\beta\gamma$ de la cuadrícula, una serie de potentes capas de adobe que suponen la existencia de al menos una fase constructiva diferenciada e intermedia entre la capa superficial actual y el nivel I de la cuadrícula que ahora nos ocupa. De esta fase constructiva sólo podemos deducir por el momento, su situación en la deposición más concreta de la cuadrícula, que la hace aparecer como posterior a la fase que implica el nivel I y, además, su relación con la sedimentación general que implica el desarrollo del asentamiento. Su mínima presencia no permite aproximar su pertenencia a una etapa cronológica concreta ante la falta de datos suficientes, por lo que nos limitaremos, por el momento, a constatar su presencia y, más adelante, a correlacionarla con los niveles correspondientes de las restantes cuadrículas en proceso de excavación.

Nivel I

Está formado por dos estratos diferentes, del que el Ia lo constituyen una serie de pequeñas bolsadas de adobe disuelto y tierra más suelta, en mezcla con una serie de piedras de tamaño pequeño, mientras que el Ib lo forma una capa de hasta 22 cms. de espesor de tierra algo más

compacta que la anterior pero todavía de pequeño tamaño. Este último se origina en la posible disolución del alzado de adobe que completaría las estructuras asociadas al pavimento rojo que aparece al retirar el adobe disuelto; de estas estructuras sólo contamos en la cuadrícula E3' con el muro que desde el ángulo $\alpha\beta$ corre en dirección Este-Noroeste, quedando cortado por el arrastre del nivel superficial; éste, identificado como muro 1, conserva una sola hilada, hecha a base de piedras de aparejo menudo en el interior y mediano, careadas, en el exterior.

Nivel II

Está asociado a una nueva estructura pétreo que junto a la capa disuelta del adobe que formaba su alzado constituye el nivel II. Es una capa de hasta 40 cms. de adobe rojo anaranjado, disuelto y con restos de grumos, entre la cual aparecen algunas piedras sueltas de tamaño pequeño y mediano, aunque estas últimas más grandes que en el caso de las que formaban el zócalo del muro 1. Estas piedras medianas que aparecen en el área identificada como zona A de la cuadrícula, presentan un aparejo que es también característico del muro al que se asocia este nivel II y que, asimismo, se identifica como muro 2.

Tras quitar el IIa aparece una línea amarilla que corre paralela y junto al muro 2, hace ángulo y dobla en dirección hacia el perfil α hasta llegar a la línea del muro 1 que atraviesa (hay que recordar aquí que el muro 1 está en el nivel superior). Es de suponer que dicha línea es resto del enlucido que revocaría la pared que debía cerrar la estructura nº 2, a cuyo zócalo pertenecerían las piedras sueltas aparecidas en ese sector y en dicho nivel.

Ante la novedad de este nuevo nivel de construcción al que se asocia el muro 2, decidimos dividir la cuadrícula en dos zonas de las que la A, que estaría formada por el módulo que constituyen los restantes estratos de formación del nivel II y la estructura nº 2 asociada a ellos, quedaría sin excavar por el momento y la B, que englobaría los sectores α y β de la cuadrícula, quedaría limitada por el perfil $\alpha\gamma$ 1 del módulo o zona A y la línea de ladera o el perfil β de la cuadrícula E2'.

A partir del nivel III sólo se excava la zona B de la cuadrícula, es decir, el área que ocupan los sectores α y δ aproximadamente.

Este lo forman cuatro capas diferentes de las que la a y la b se presentan asociadas a una nueva estructura muraria que aparecerá bajo ellas como inmediatamente analizaremos.

Así, el estrato IIIa lo constituye una capa de tierra marrón rojiza mezclada con zonas de adobe anaranjado disuelto y algunas piedras sueltas que, junto con el IIIb, de características similares al anterior pero de textura mucho más suelta con adobes y piedras caídos, pasan por encima y, en cierta forma, arrasan la estructura a que aludíamos con anterioridad y que sirve de límite al

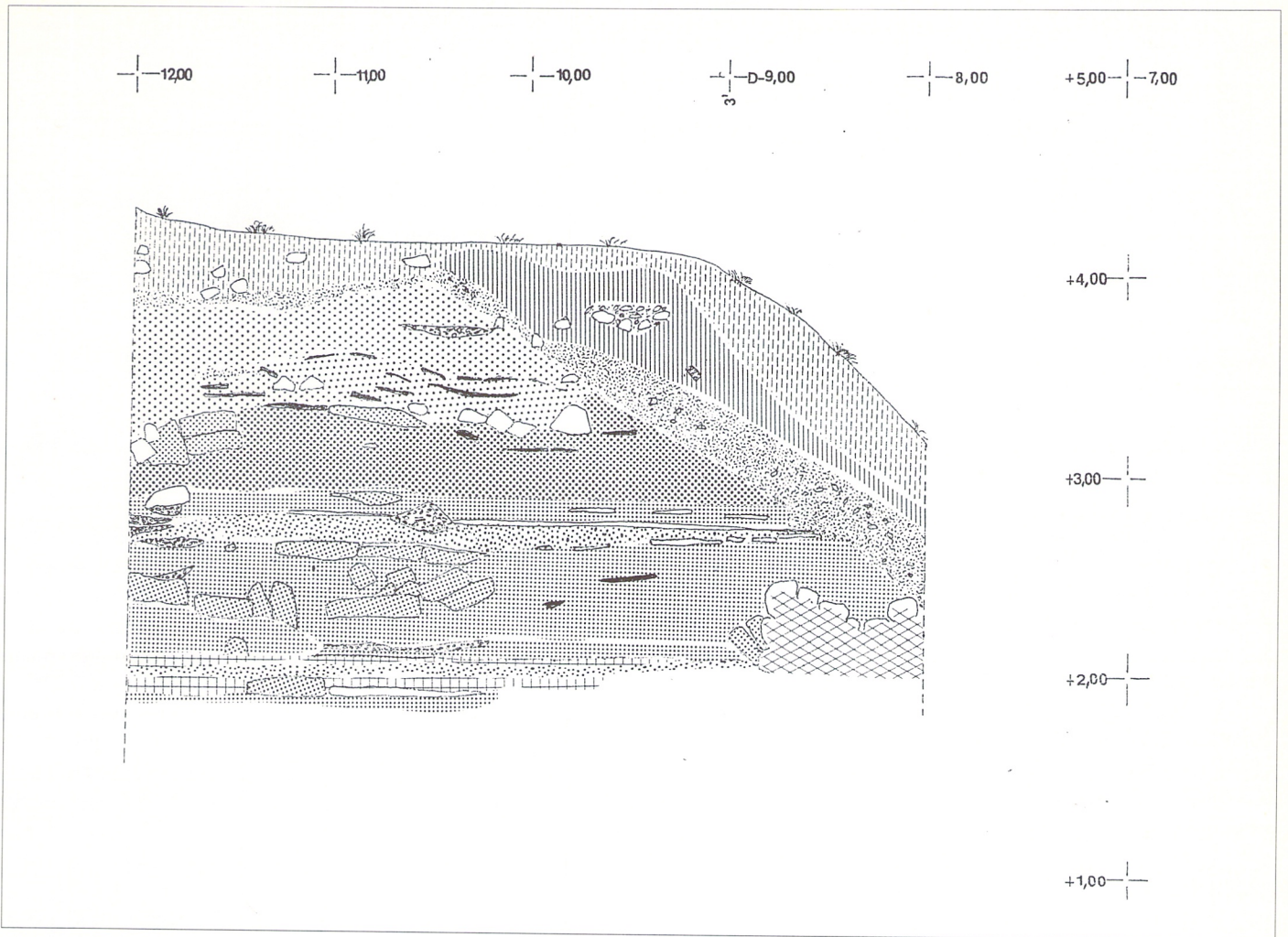


Lámina 12. Perfil γ Cuadrícula D3'.

Departamento 1 de esta fase de habitación.

Esta nueva estructura que ocupa el sector γ de la cuadrícula está formada por dos muros que cierran en ángulo recto, quedando identificados como muro 3. Su técnica constructiva no difiere de la vista para los muros 1 y 2, es decir, el zócalo se levanta con aparejo pequeño en el centro y piedras mayores, careadas, en los paramentos externos. El resto del alzado se levanta con adobes cuadrangulares naranjas que irían revocados con enlucido amarillento, a juzgar por los fragmentos de éste aparecidos sobre el pavimento conservado. Las techumbres, de entramado vegetal del que aparecen restos muy fragmentados, se sostienen por postes que a modo de pilas-tras se adosan a los muros.

La unidad habitacional que representa este nivel incluye una zona exterior al recinto limitado por el muro 3; dicha zona ocupa el sector α de la cuadrícula y presenta indicios que evidencian su utilización como anexo doméstico del Departamento 1, de lo que son exponentes tanto el hogar como la banqueta que se levanta próxima a este último o a la piedra de molino y la moledera o el tipo de materiales aparecidos en esta zona que

debió estar sólo techada con una cubierta de ramaje sostenida por postes externos de los que ha quedado la huella de uno; a esta cubierta o techumbre de materia vegetal puede obedecer la tonalidad marrón-verdosa con manchas de carbón que presenta el estrato IIIc. Dadas las relaciones con el Departamento 1 y su función, pasa a identificarse como Departamento 2 del nivel habitacional III.

Pegado al perfil α y en una extensión máxima de 42 cms. aparecen restos del pavimento que en la contigua cuadrícula D3' constituiría el estrato IIe como pavimento del nivel II. Su composición arcillosa así como su aparición en la base del estrato IIIe, hace suponer la contemporaneidad del nivel III de la cuadrícula E3' con el II de la D3'.

En el sector α y tras levantar los restos del pavimento que junto al perfil α aparecía asociado a la zona exterior (nivel IIc) de la estructura nº 3 que condiciona la formación y desarrollo del nivel III, aparece una capa de tierra marrón verdosa, de textura suelta y con abundantes restos de caña y entramado vegetal; con una potencia de 20 cms. y buzamiento de Suroeste a Noreste es el primer

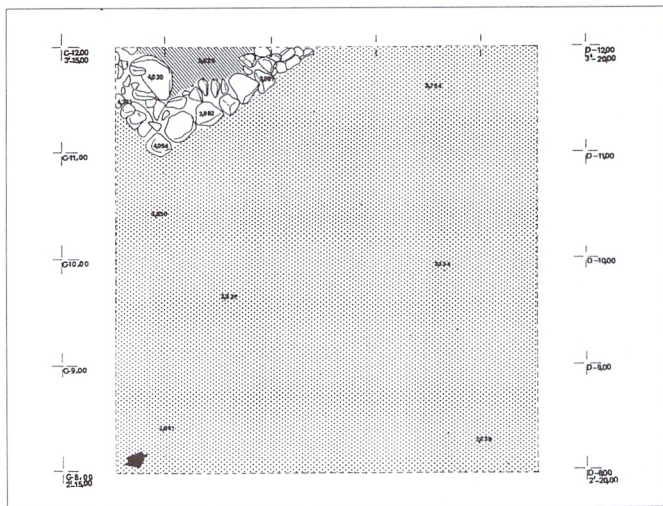


Lámina 13. Nivel I. Cuadrícula D3'.

estrato que en deposición apoya o cae sobre el muro 3 en la cara externa del lado orientado del Sur a Norte, identificándose como III d. El siguiente estrato, el III e presenta características similares al anterior, diferenciándose de éste por la existencia entre ambos de un fino y desigual suelo amarillento con chinarrillo en su base.

La aparición de este último de algunas piedras pequeñas caídas, de probable procedencia en el muro 3, así como la relación de esta estructura con el estrato III c, hace pensar en la posibilidad de dos momentos diferentes en su ocupación, diferenciados por una reconstrucción de la misma a la que respondería como última fase, el pavimento del nivel II b del Departamento 1 y el III c del Departamento 2 exterior a la estructura nº 3, mientras que el primer momento asociado a la habitabilidad de dicha estructura solo quedaría reflejado en la formación de los estratos III d y e, cuya ausencia en el interior del Departamento 1 es el resultado lógico de las limpiezas a que deberían someter las unidades habitacionales pero que, no obstante se pueden intuir en las diversas capas de restauración del pavimento del Departamento 1.

Nivel IV

La estructura o muro nº 3 y los estratos c y d del nivel III se asientan sobre una capa de tierra marrón rojiza de hasta 20 cms. de espesor y textura muy suelta, con abundantes fragmentos de improntas de cañas y piedras de tamaño pequeño y mediano, caídas; bajo este estrato "a" con el que comienza el nivel IV, pegado y paralelo al perfil $\alpha\beta$ 1 en la zona correspondiente al sector α , aparece la primera hilada de una nueva estructura (muro 4) que, como posteriormente veremos, tuvo varias reconstrucciones y se asocia en su última fase al nivel IV que ahora nos ocupa.

Una nueva capa de adobe anaranjado disuelto, la IV b, apoya, en su caída, en la cara Este del Muro 4 en la que previamente se habría depositado una bolsada de tierra

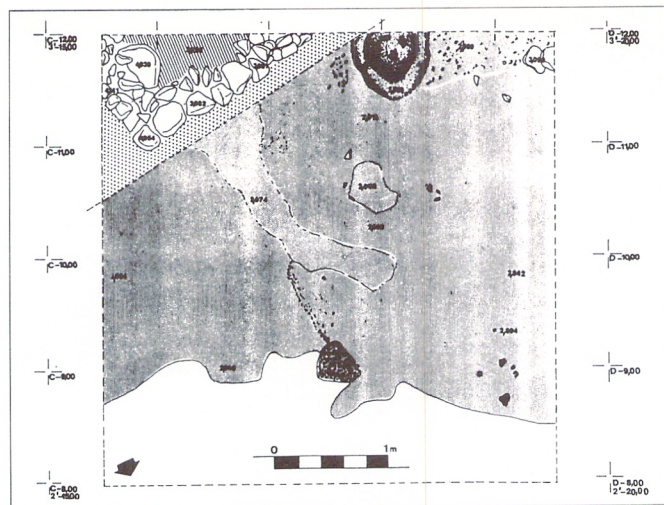


Lámina 14. Nivel II. Cuadrícula D3'.

cenizosa muy localizada junto al perfil $\alpha\gamma$ 1, en el sector.

Ya a partir del estrato IV c la estratigrafía del sector α y la del γ varían notablemente debido a la presencia en este último de las diversas capas de limpieza de un taller de fundidores que, de forma consecutiva, se materializan en los estratos IV c, d, e y f. Dicho paquete estratigráfico pasa por encima de una pequeña parte del muro 4, con lo que ello demuestra que éste ya no se utilizaba en su alzado, que se relaciona con los adobes disueltos y caídos que forman los estratos IV a y b, estaba ya totalmente desplazado y caído con respecto a su zócalo, constituido éste por esas dos hiladas superiores del muro 4 que responden a la última reconstrucción del mismo.

Los materiales aparecidos en este conjunto IV c-IV f, arrojan un alto porcentaje de objetos de bronce/cobre y mineral de hierro utilizado probablemente como mineral para extracción metálica.

A nivel del estrato IV f apareció, en el ángulo formado por los perfiles $\alpha\gamma$ 1 y γ , parte de la cámara o cubículo de fundición del horno a cuya actividad responde esta primera fase del nivel IV.

Nivel V

Se asocia a la primera fase de construcción del muro 4 y a una serie de estratos relacionados con una nueva estructura que identificamos como 6, a la que, posteriormente, en un momento inmediatamente anterior a la fase de funcionamiento del horno y contemporáneo a la última utilización o reconstrucción del muro 4, se adosa otra estructura a la que identificamos como muro 5. Los restos de este último afloran en el ángulo $\alpha-\delta$ de esta cuadrícula formando parte también del ángulo $\alpha\beta$ de la contigua E2'. Es pequeña la porción que resta del mismo debido a su arrasamiento por los niveles I y superficial que afectan a todas las líneas de terraza de esta ladera del yacimiento.

Su diferenciación con respecto al nivel IV, está clarificada y evidenciada por los siguientes hechos:

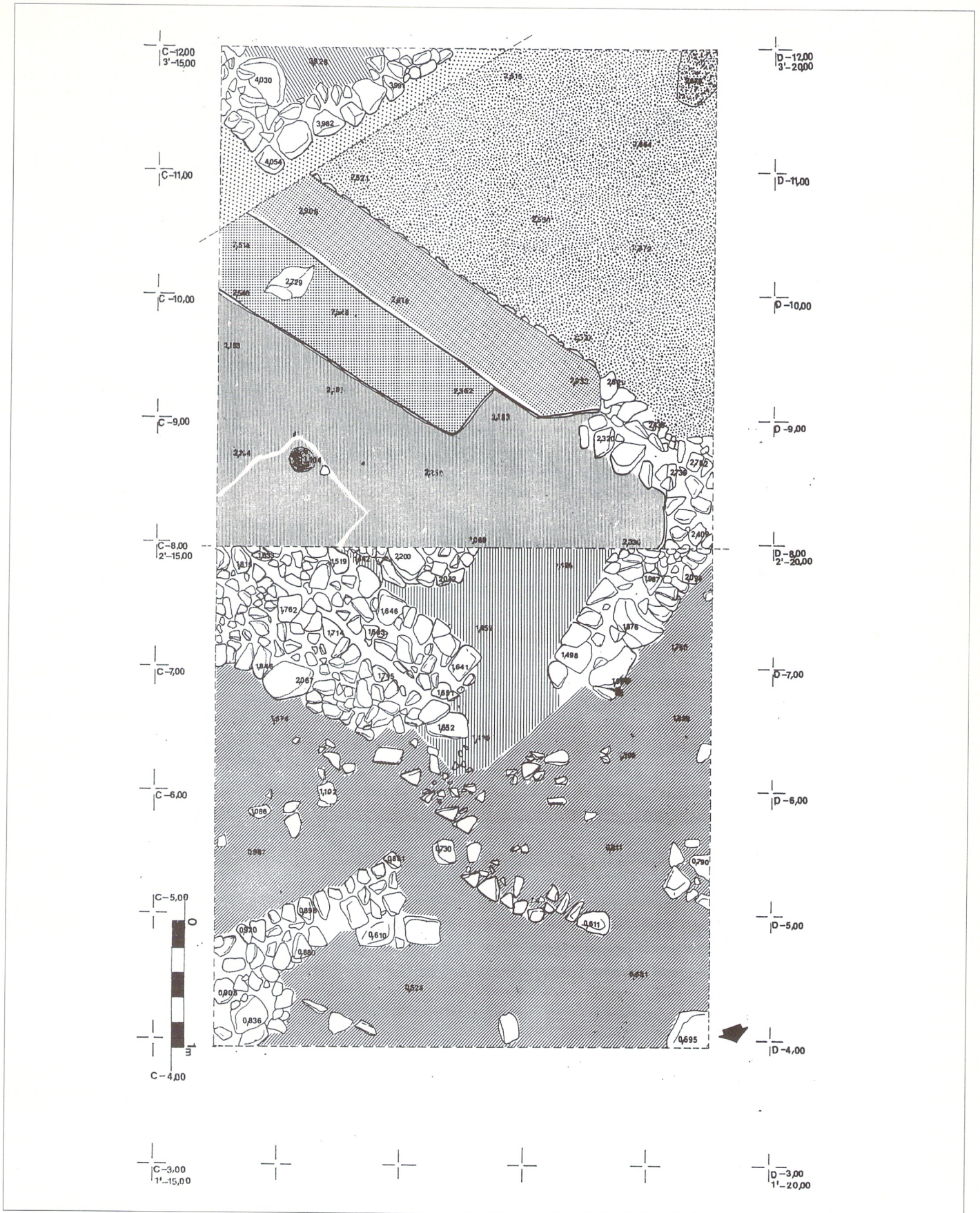


Lámina 15. Nivel III. Cuadrícula D3'. Nivel II. Cuadrícula D2'.

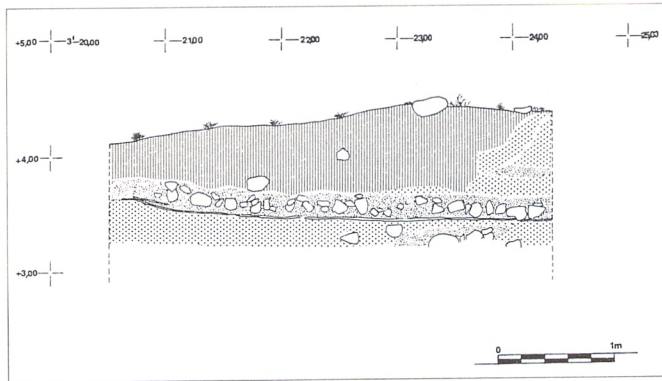


Lámina 17. Perfil β Cuadrícula E3'.

1.- La aparición entre el estrato IVb y el primer estrato del nivel V (Va), de una capa de chinarrillos, en bolsas desiguales indica una época intermedia de abandono y exposición a la intemperie.

2.- Parte de los adobes que constituían el alzado del muro 4 en su primera construcción se reutilizan en la posterior reconstrucción del mismo, a modo de hilada sobre la que se colocaron nuevas hiladas de piedras; algunos de estos adobes quedan caídos fuera del muro e incluso en el caso de aquéllos que se reutilizan como hilada ceden ante el peso de las piedras superiores sobresaliendo de la cara del muro.

Todo ello es claro indicio de que este sector no estuvo habitado en un momento inmediatamente anterior a la formación del nivel V, marcando una etapa transicional en la que se depositaron las capas de adobe y los estratos relacionados con el horno de fundición, que forman el nivel IV.

En esta fase la estratigrafía es diferente a uno y otro lado del muro 6, por lo que su análisis hemos de hacerlo por separado, así, el departamento 2 del nivel V queda delimitado por el mencionado muro 6 en su cara Este, por la misma del muro 4 y por el perfil α en el tramo que comprende el sector α .

En el Departamento 2 la secuencia comprende un primer estrato de unos 10 cms. de potencia, anaranjado y muy compacto que aparece bajo las bolsas de chinarrillo a las que aludíamos anteriormente y coincide con el Vc' del Departamento 1; en ambos casos su origen es la caída o disolución del alzado en adobes del muro 4 en su primera fase constructiva.

Este estrato Va cae sobre un paquete de finas y alternantes capas gris-verdosas y amarillas de escasa potencia (2,4 ó 6 cm.) que no se reflejan en el Departamento 1, indicando, por tanto, que la estructura 6 ya estaba levantada cuando se formaron todas ellas excepto la última, una capa de espesor desconocido ya que no se acabó de levantar y a la que denominamos, por deposición consecutiva, Vg; ésta, como luego veremos, pasa por debajo de la mencionada estructura 6, de forma que esta última utiliza el mencionado estrato Vg como soporte o basamento al que se adosa quedando el paramento externo

formado en su mayor parte por el adobe verdoso disuelto que constituye el Vg del Departamento 2 y el VIa del Departamento 1.

El paquete estratigráfico que desde el Va al Vg colmata parte del Departamento 2 se asocia al nivel V de la cuadrícula D3' y por tanto, el muro 6 puede estar relacionado con la fase constructiva que supone la presencia del muro 3 de esta última cuadrícula mencionada. Para las características de este nivel V dentro del Departamento 2, remitimos, por tanto, al análisis y descripción hechos en el apartado referido a la indicada cuadrícula D3'.

En cuanto a dicho nivel en el Departamento 1, su formación obedece a las etapas de caída de la techumbre y el alzado de la primera fase constructiva del muro 6, de forma que tras la capa de hasta 46 cms. y se identifica como Vc', aparece un nuevo estrato de arcilla marrón verdosa que supone el inicio de un nuevo nivel; éste se superpone a un pavimento blanquecino que pasa, de igual forma que el estrato de arcilla verde (VIa), por debajo de la primera construcción del muro 4 así como del muro 6. Se asocia, por tanto con el estrato Vg (esta denominación se dio provisionalmente) del contiguo Departamento 2, mientras que el pavimento sobre el que caen forma el estrato VIb).

SINTESIS DE LAS FASES CONSTRUCTIVAS DEL POBLADO: APROXIMACION A SU SECUENCIA CRONOLOGICA

Todas las cuadrículas presentan unos niveles superficiales formados por una o más capas de revuelto, de espesor variable, que en la parte aterrizada están horizontalizadas y ofrecen una potencia menor, mientras que en la parte de desmonte el buzamiento, con una dirección Sur a Norte, llegan a los 44. La naturaleza de estas bolsas que forman el nivel superficial, con materiales que van desde un Bronce Medio hasta los momentos actuales, indican que proceden de los desmontes realizados al construir las edificaciones situadas en la parte superior de los solares en cuestión. Posteriormente, a juzgar por las huellas de las uñas de una pala excavadora, halladas en los niveles I de todas las cuadrículas 2', parece que fue cuando se aterrizó esta ladera el momento en que se produjo la deposición de nuevas capas de tierra revuelta.

Fases Ibero-romana y Medieval

El nivel I de las cuadrículas D3' y E3', así como el muro 1 de la C3', se presenta ya asociado a los primeros restos de construcciones in situ, de datación muy imprecisa por el momento ya que en la zona donde se conservan restos de esta primera fase constructiva, los sectores $\alpha\beta$ $\beta\gamma$ y de la cuadrícula E3', aquéllos están prácticamente en superficie. No obstante, pese al carácter provisional del estudio, este primer nivel constructivo parece remontarse a un momento posterior al siglo III a.C.

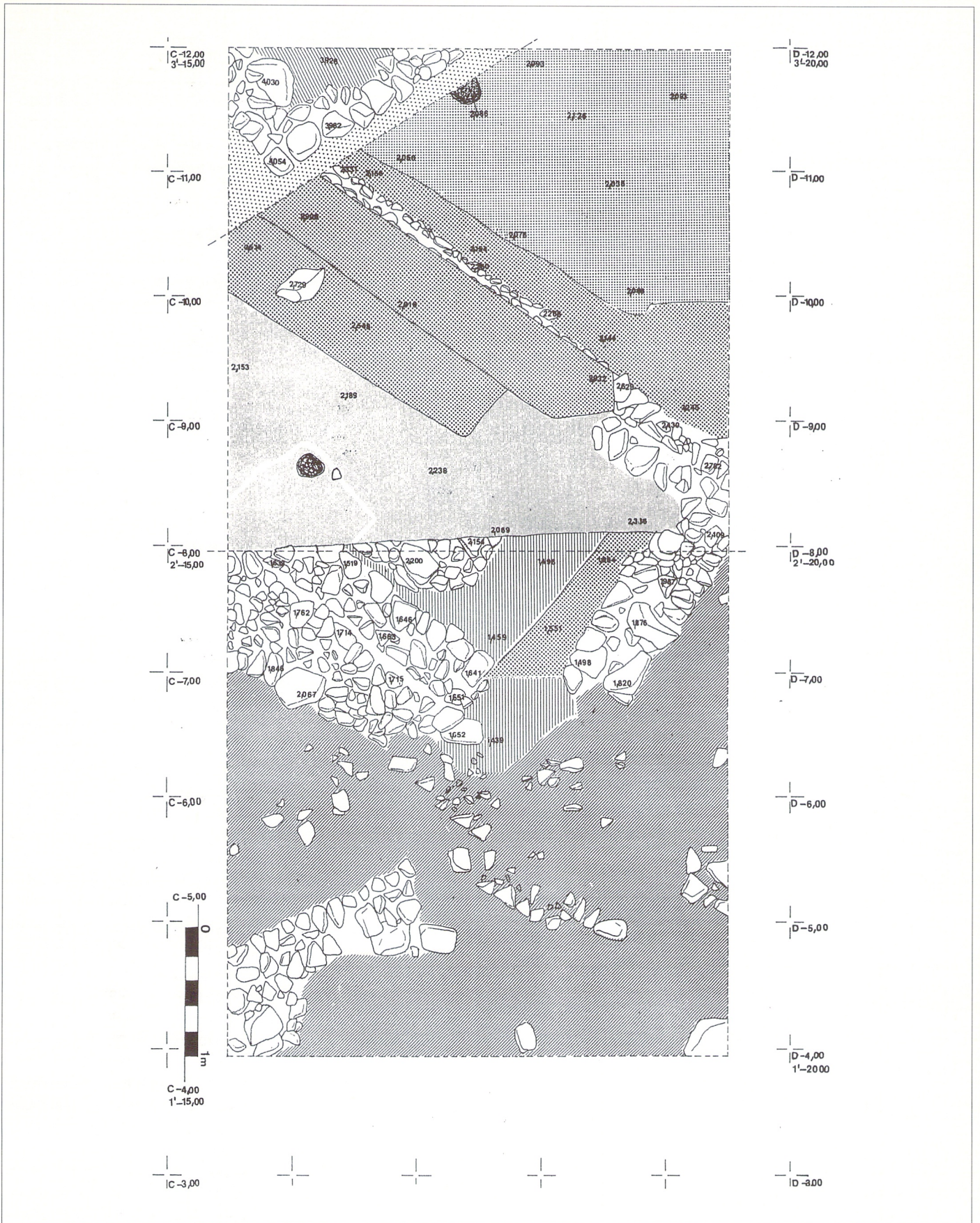


Lámina 16. Nivel V. Cuadrícula D3'. Nivel II C. Cuadrícula D2'.

En cambio, en la C3' el nivel I está constituido por las dos últimas fases de relleno de una gran fosa que se inicia en época medieval y cuyos estratos de formación contienen materiales enormemente variados cultural y cronológicamente. La naturaleza de estos estratos, formados por una alternancia de capas de limos y chinarrs, claramente originados en fases de lluvia y, por tanto, con un evidente carácter de abandono, con otras de adobes disueltos y otras más formadas por piedras de tamaño grande y mediano con tierra suelta entre sus intersticios, evidencian su origen y el lento proceso de su colmatación.

Fase Ibérica Antigua

El nivel II, presente en las cuadrículas D3' y E3' y mínimamente existente a la vez que no excavado en la C3' (II/III, y IV) al quedar en el módulo $\beta\gamma$ 1 bajo el muro 1 de dicha cuadrícula, está formado por una gran capa de adobes rojizos caídos, interrumpida en el último momento y en la E3' por el nivel asociado al muro 2 de la misma; en una fase anterior, al iniciarse este nivel II, se construye la estructura o muro 3 de la cuadrícula E3' y el muro o estructura 3 de la C3' a la que queda asociada su nivel V y el pavimento IIe de la contigua D3'. A juzgar por el material, este segundo momento parece remontarse a fines del siglo VI a.C. o inicios del V a.C. y toda la primera mitad de éste, por lo que pensamos que no andamos descaminados en esta apreciación de que las construcciones a las que se corresponden los muros 1 de las cuadrículas C3' y D3', son de un momento posterior al siglo III a.C. pues la ubicación del muro 2 de la C3', embutido en el módulo $\beta\gamma$ 1 y del que sólo sabemos que está situado en una posición estratigráfica localizada entre el nivel I y II de la cuadrícula D3' por una parte y, de otra, entre los niveles II/III y IV (este último, formado por una gruesa capa de adobe disuelto y bolsas de arenilla que hablan de su origen en una fase de abandono del hábitat en esta zona, apoya directamente sobre el nivel V de la misma cuadrícula, nivel correlativo al pavimento IIe de la D3' y al nivel IIIa de la E3') de la C3', indica que muy probablemente su construcción se produjo en un momento indeterminado entre fines del siglo V y todo el IV a.C.

Fase Ibérica Inicial a Hierro Antiguo II

Esta fase, que cronológicamente abarcaría toda la primera mitad del siglo VI a.C., aparece representada en los niveles VI de la Cuadrícula C3' y I de la C2', en el III de la D3' y en el IV de la E3'. Son construcciones de planta

rectangular con muros contruidos a base de cimentación de piedra pequeña y alzado de adobes rectangulares rojos; a estos muros se adosan un banco de adobe rojo también, revocándose, muro y banco, con un enlucido amarillo. El pavimento es también amarillento y situado a un nivel menor que el de la calle; a él se accede mediante una puerta o vano situado en la pared Suroeste, con dos escalones formados por piedra mediana y revestidos asimismo de un revoque amarillo. Son características de estas construcciones.

Los muros terraza situados en las vertientes Norte y Oeste de las construcciones, de forma que la cimentación se inicia en estos lados un metro más abajo del nivel del pavimento, sirviendo así de podio sobre el que se levanta un lado de la casa.

Dichos muros son a la vez forros, ya que aprovechan construcciones anteriores y a ellas se adosan, formando así una especie de doble cimiento, que en realidad se forma con el muro de una casa de fase cronológica anterior y un nuevo muro que se adosa al anterior forrándolo.

La forma de rematar los ángulos interiores de las casas, es curvándolos mediante el engrosamiento del revoque.

Fase Preibérica o Hierro Antiguo

Constituida por los niveles VII de la C3', II y muro 1 de la C2', III (estratos e-h) y V de la D3', II de la D2' y VI de la E3', parece responder a una segunda mitad del siglo VII a.C. Entre esta fase y la posterior, es decir, la que hemos denominado Ibérica Inicial o Hierro Antiguo II, hay una subfase que en las cuadrículas D3' y E3' están representados por los estratos que evidencian una actividad metalúrgica intensa; estas capas que constituyen los niveles IV de la I y V de la II de las cuadrículas mencionada, probablemente están producidas por la limpieza continuada de un horno de fundición cuyas proximidades aparecen en el sector $\beta\gamma$ y γ de la E3'.

El tipo de construcción asociado a este nivel, es a base de muros con cimentación pobre de piedra muy pequeña y alzado de adobes. En la D3' las construcciones de esta fase están cortadas y reutilizadas por el muro 2 perteneciente a la casa del nivel IIIb y c, mientras que en la D2' el ángulo Noreste de aquella construcción queda directamente debajo del pavimento de la mencionada casa posterior, formando el nivel IIa.

Finalmente, una nueva y anterior fase, poco documentada por el momento, pero que podría formar ya parte de una última fase del Bronce Final Reciente, lo constituyen el nivel IIb y c de la cuadrícula D2', así como el VII a y b de la E3', y probablemente el III de la C2'.